



UNIVERSIDAD DR. JOSÉ
MATÍAS DELGADO

Boletín Especial

Mayo 2020

Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, CICH

COVID-19:
*Una mirada interdisciplinaria
a la pandemia*



COVID-19

Universidad Dr. José Matías Delgado
Centro de Investigaciones
en Ciencias y Humanidades,
CICH

AUTORIDADES

Dr. David Escobar Galindo
Rector Emérito

Dr. Enrique Sorto Campbell
Rector

Dr. Oscar Picardo Joao
Director Centro de Investigaciones
en Ciencias y Humanidades, CICH

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Oscar Picardo Joao
Director Boletín Especial COVID-19

Lic. Ana Lilian Ramírez C.
Coordinación de Boletín y cuidado
de la edición

Lic. Mario Edgardo Zetino
Corrector de estilo

Morena Esmeralda de Zelaya
Diseño y Diagramación
Asistente Editorial CICH

Nota

Los artículos incluidos en este Boletín especial son parte de las reflexiones que el equipo de investigadores del CICH ha elaborado ante la coyuntura que nos presenta la Pandemia del COVID-19.

© 2020 **Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, CICH.**
Universidad "Dr. José Matías Delgado", Campus I, Km. 8 1/2 carretera a Santa Tecla. Antiguo Cuscatlán, Dpto. de La Libertad, El Salvador, C.A.
Tel.: (503) 2278-1011 ext.: 168. Fax: (503) 2289-5314
Correo electrónico: centrodeinvestigacion@ujmd.edu.sv

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores.
Hecho el depósito que manda la ley.

Contenido

**La medicina como dóxa
y el COVID-19** 7
David E. López

**El Salvador: COVID-19
y perspectivas económicas** 13
Mauricio González Orellana

**COVID-19 y Educación:
Problemas y desafíos** 19
Oscar Picardo Joao

Dí ¡no! a la infodemia 23
Evelyn Haydeé García Rivas

**El COVID-19, el distanciamiento
social y el impacto en las
relaciones interpersonales** 27
Ana Lilian Ramírez

**Aplicación de la Tisuloterapia
en la pandemia de COVID-19** 33
Javier Urrutia García

**El COVID-19: Una Propuesta de
Abordaje de Enfoque Sistémico
Territorial para El Salvador
y Centroamérica** 37
Jaime Eduardo Escobar Salmerón

**El desarrollo local en El Salvador
y los desafíos enfrentados
ante el COVID-19** 45
Ana Ruth Hidalgo B.

**Leer literatura: potenciales
y propuestas ante la pandemia
de COVID-19** 55
Mario Zetino

**Educación artística en tiempos
de COVID-19: Perspectivas
y desafíos** 65
Marta Eugenia Valle Contreras

**Reflexiones sobre la
Educación Artística a partir
de la pandemia** 75
Aída Bernal

El COVID-19 y el lenguaje 79
Carlos Alberto Saz

**El miedo a lo desconocido.
Salimos fortalecidos o debilitados
de la crisis del COVID-19** 81
Lourdes de Mojica

COVID-19: Una mirada interdisciplinaria a la pandemia

Autores

David López (Filosofía)

Mauricio González (Economía)

Oscar Picardo (Educación)

Evelyn García (Comunicaciones)

Ana Lilian Ramírez C. (Antropología)

Javier Urrutia (Epidemiología)

Jaime Escobar (Arquitectura)

Ana Ruth Hidalgo (Desarrollo local)

Mario Zetino (Literatura)

Marta Eugenia Valle (Educación Artística)

Aída Bernal (Educación Artística)

Carlos Saz (Lenguaje)

Lourdes de Mojica (Testimonial)

Presentación

La pandemia de COVID-19 (acrónimo del inglés *coronavirus disease*) fue declarada por la OMS el 11 de marzo de 2020; se trata de una enfermedad altamente infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2, la cual se detectó por primera vez en la ciudad china de Wuhan (provincia de Hubei) en diciembre de 2019. El exacerbado contagio a nivel global y en escalas significativas ha comenzado a generar serios problemas sanitarios y económicos en todos los países. También se han generado diversos debates sobre el origen, causas, impactos y medidas en torno a esta crisis global.

Desde la Universidad Dr. José Matías Delgado, a través de su Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH), proponemos esta reflexión interdisciplinaria para generar un registro de nuestra preocupación científica y para compartir con la comunidad académica y la sociedad algunas ideas importantes, desde reflexiones teóricas hasta propuestas de abordaje.

El COVID-19 como fenómeno epidemiológico está impactando en la vida de diversos sectores, generando un posible cambio que deje huella significativa y profunda. Estamos ante la gran crisis del siglo XXI, y ésta comienza a transformar la realidad doméstica, social, cultural, política y económica. Asimismo, se desarrollan serios desequilibrios y conflictos. El aislamiento y las cuarentenas aplicadas para lograr el aislamiento que corte el contagio comienzan a deteriorar el bienestar psicológico de los ciudadanos, el comercio informal y la microeconomía, lo que podría modificar el paisaje sociológico contemporáneo.

En estas reflexiones que presentamos desde el CICH apuntamos ideas claves desde la perspectiva científica, ideas necesarias y fundamentales para abordar y sobreponernos a la crisis, y sobre todo una reflexión para recuperar la anhelada normalización.

David E. López
Dr. en Filosofía
Investigador del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
davidelopez@hotmail.com

La medicina como dóxa y el COVID-19

Medicine as dóxa and the COVID-19

Resumen

Este ensayo analiza, desde la perspectiva de la filosofía, las opiniones en torno al origen, las formas de propagación y la profilaxis para el COVID-19. Se discute la cientificidad de estas opiniones, se recuerda la diferencia entre *dóxa* y *epistēme* como formas distintas de conocimiento y se dan propuestas para enfrentar la crisis por el COVID-19 de una forma más integral, no sólo desde su aspecto médico, sino también desde aspectos sociales como la organización y la solidaridad y desde una visión que integre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu, no que las separe y deje de lado estas últimas.

Palabras clave: Filosofía, COVID-19, ciencias del espíritu, Humanidades

Abstract

This essay analyzes, from the perspective of philosophy, the opinions about the origin, the forms of propagation and the prophylaxis for the COVID-19. The scientificity of these opinions is discussed, the difference between *dóxa* and *epistēme* as different forms of knowledge is recalled, and proposals are given to face the crisis by the COVID-19 in a more integral way: not only from its medical aspect, but also from social aspects such as organization and solidarity, and from a vision that integrates the sciences of nature and the sciences of the spirit, instead of separating them and leaving the latter aside.

Keywords: Philosophy, COVID-19, sciences of the spirit, Humanities

En torno al origen, propagación, forma de combate y consecuencias de la pandemia del corona virus, se han dicho tantas cosas que pueden escribirse en este momento varios libros al respecto, y muchas toneladas de papel no bastarían para registrar lo que el ingenio, la investigación y la opinión seria han expresado. Menos mal que en la era de la cuarta revolución no ha sido necesario talar árboles para imprimir tales ideas, de lo contrario habríamos ocasionado un daño mayor a la naturaleza. Añadamos una opinión más a las ya expresadas, centrándonos sobre todo en torno al origen, las formas de propagación y a la profilaxis.

Resumamos las opiniones expresadas en torno al origen del virus, del que no se discute el *locus*, pero sí su causa u origen. Una *primera opinión* asegura que el virus fue transmitido de animales a humanos, debido a la costumbre china de comercializar y comer animales exóticos que no suelen ser consumidos en parte alguna del mundo; dentro de estos animales es el murciélago el que lleva la delantera, si bien no se escapan las serpientes ni los pobres pangolines como posibles causantes. La *segunda opinión* señala que el virus se origina por un accidente en la manipulación biotecnológica en un laboratorio chino; el descuido y la desprotección, se indica, habrían ocasionado que se escapara el virus. Este riesgo habría sido advertido por organismos de inteligencia occidental en su debido momento, esto es, hace unos dos años.

Luego de estas dos opiniones, tenemos otras mucho más fantásticas, pero no por ello

menos creativas. La *tercera opinión* se agrupa en la así llamada *teoría de la conspiración*: el virus es creación humana intencional, y habría sido fabricado en laboratorio como arma biológica en contra de enemigos de China y para diezmar la población mundial, debido al gran problema que supone la sobrepoblación en materia de recursos, pobreza y daño al medio ambiente. Por último tenemos la *teoría de la profecía cumplida* o de la maldición divina, la que en esencia dice así: las profecías del Antiguo Testamento habían anunciado que Yahvé enviaría un gran mal a todas las naciones de manera simultánea en castigo por el pecado de desobediencia e idolatría, y que los muertos serán tan numerosos que no podrán ser recogidos, llorados ni enterrados. Para robustecer esta profecía y su cumplimiento en la pandemia del corona virus se cita con frecuencia el texto de Jeremías 25: 32-33, que en su contexto se dirige, muy probablemente, a los enemigos de Israel a finales del siglo VII a.C., cuando cae Asiria y empieza a surgir el imperio babilonio, tiempos turbulentos en el Oriente medio y que presagiarán el exilio posterior, probablemente. En este último caso, la solución es fácil: el creyente está protegido con el manto sagrado si se congrega y ora con fe, y no faltan pastores, profetas y videntes que ofrezcan a bajo precio ungüentos y gel sagrado que pulverizan en segundos el virus. El problema es que a pesar de todas las preces y las untadas con gel sagrado, las muertes se cuentan por centenares de miles y los contagiados por millones; en Lombardía, norte de Italia, por ejemplo, más de 60 sacerdotes han muerto víctimas del corona virus, y algunos de ellos de manera heroica.

Hombres de mucha fe, de poca fe, agnósticos y ateos mueren por igual. El que cree, se contagia o muere; y el que no cree, también. El que cree, se contagia o muere por creyente; y el que no, por ignorante.

Sobre la forma de transmisión del virus se han dicho muchas cosas que rayan con la mera opinión o impresión. Que se transmite por contacto con secreciones nasales o bucales, que viaja por el aire y el espacio, que se pega al pelo, a los brazos, a la ropa y a los zapatos. Después de estas opiniones el contagio se circunscribió a la tos, estornudo y secreciones bucales de personas contagiadas, lo que validó de nuevo el uso de mascarillas y la distancia social como formas privilegiadas de prevención. En fin, pululan las opiniones médicas y de expertos epidemiólogos sobre las formas de transmisión y de contagio. Y todo esto en nombre de la *epistēme* médica.

En cuanto a cómo enfrentar médicamente la pandemia, nuestro segundo punto de opinión, las respuestas son más variadas que aquellas en torno al origen. Hagamos, al igual que en el punto anterior, un resumen que recoja las principales opiniones. Las medidas profilácticas: dentro de ellas se destaca el aislamiento y el distanciamiento social, la higiene, sanitizar espacios con hipoclorito de sodio y amoníaco y el usar mascarillas, entre otras. La curación, en sentido estricto, tiene múltiples rostros: el uso de hidroxiclороquina, analgésicos, antibióticos y antiinflamatorios o, visto que el virus genera adelgazamiento de la sangre y también microcoágulos, se hace necesario usar an-

ticoagulantes. No ha faltado algún médico fetichista que haya dicho que el corona virus se cura haciendo gárgaras con agua salada, té de chichipince, tomando agua de cangrejo tres veces al día, cortando una cebolla en cruz y echándola a los frijoles mientras hierven, o bañándose con ruda tres veces al día, mientras se invoca a San Simón... No escasea quien diga que el corona virus se cura con inyecciones de desinfectantes, portando amuletos contramágicos, como el ojo de venado y la pulsera roja, usando la ropa interior al revés o con la piedra filosofal, que W. von Dilthey dice que algunos científicos buscan todavía, y sobre todo algunos médicos en esta pandemia...

¿Qué pasaría si se hiciera caso a cada uno de estos sabios?, ¿es ciencia lo que afirman? Es obvio que todos envuelven sus afirmaciones con el manto de la ciencia, debido a que en la sociedad globalizada *decir que algo es científico es igual a afirmar que es verdadero*, como acertadamente dice Antonio González, el gran filósofo español actual, entre otros pensadores contemporáneos. Con ello se equipara la afirmación científica a la verdad religiosa y de fe: lo dice la Biblia, lo dice el pastor, lo dice el Papa, lo dice la tradición, y por eso debe ser verdadero. Lo dice la ciencia médica, y por eso es verdadero...

¿Son verdades científicas estas afirmaciones? Uno de los más grandes méritos de los griegos en materia epistemológica, y sobre todo en Platón, en su *República*, es haber realizado la clara distinción entre *dóxa* y *epistēme*. Igualmente, uno de los grandes logros de su filosofía política es el haber cons-

truido un concepto de Estado, por primera vez en la historia humana. Con respecto a lo primero, la *dóxa*, Platón se refiere a un conocimiento aproximado, fruto de nuestra pertenencia social, de nuestras costumbres, y que nos orienta en la vida; pero que no nos dice lo que las cosas son. Al igual que el mito, la *dóxa* es un claroscuro de verdad y de mentira, como sabiamente afirma en el *Simposio*. La *dóxa*, por otro lado, es necesaria. No podemos vivir sin ella, pero debe estar adecuadamente situada en su lugar social y en la escala de conocimiento. La *epistēme*, en cambio, es un conocimiento verdadero, no un tanteo en la oscuridad, como dice Locke de la experiencia; es el resultado del estudio y de la reflexión, y nos dice lo que las cosas son. Aristóteles le llamará un conocimiento por causas —*el scire per causas*, de Santo Tomás—, afirmando que conocemos algo cuando sabemos las causas que lo ocasionan.

La pregunta que ahora se nos viene a las mentes es la siguiente: ¿son las afirmaciones médicas en torno al COVID-19 afirmaciones científicas? Pienso que pocas personas, en su sano uso de la razón, en su forma pura o práctica, responderán afirmativamente esta pregunta, excepto no pocos médicos. Pareciera que la medicina se ha convertido en un arte de curar, como señala W. Jaeger, al comparar la medicina griega con la actual; en cambio, indica, para los griegos la medicina era prevención y medidas higiénicas, a lo que los hipocráticos llamaban *hygieina*, partía de una teoría, una teoría de la naturaleza. Por el modo de responder médicamente a la pandemia y por la degeneración de la medicina en arte de curar enfermos, es obvio

que es muy arriesgado y temerario llamarla *epistēme*. Es un saber tan arriesgado como la hermenéutica literaria o bíblica, la cual se aventura a postular una comprensión de un texto del pasado o del presente y a hacerlo comprensible al hombre de hoy; pero esta comprensión es consciente de sí misma —es una *comprensión del modo de comprender*, como afirma Gadamer en una especie de *trabalenguas*—, y como insiste Schleiermacher, el padre de la hermenéutica moderna, tiene mucho de adivinanza; no pretende ser ciencia exacta, natural, nomotética, o como se le quiera llamar a determinadas ciencias. El problema no radica en la adivinanza, si se es consciente de ello; su inmoralidad reside en presentar a la sociedad la conjetura y la adivinanza como *epistēme*.

Yuval Noah Harari, el joven erudito judío, filósofo de Oxford, en uno de sus últimos libros de antropología filosófica y de historia, titulado *Homo Deus: A Brief History of Tomorrow*, afirma que la humanidad ha atravesado por tres grandes problemas: el hambre, las guerras y las pestes o enfermedades, y que todas ellas las ha vencido. Hoy, declara triunfalmente, es más fácil morir de obesidad que de hambre; las guerras son meros espejismos y las pestes han sido vencidas. Esto hace que el ser humano se haya convertido en dios o, al menos, en semi dios. El nuevo desafío de la humanidad es la prolongación de la vida y la obtención de la inmortalidad, aquel sueño inconcluso del rey Gilgamesh.

Muy pronto, sin embargo, nos damos cuenta de nuestro engaño. No hemos vencido nada ni hemos ganado guerra alguna. La

fragilidad y la fugacidad de la condición humana nos lo hacen ver: somos frágiles, no somos dioses ni semidioses, pero mucho menos demonios. La pandemia del corona virus da un mentís a las afirmaciones de Harari, como señaló recientemente el periódico español *El País*, pero también pone a prueba y hasta niega la cientificidad de la ciencia médica o, dicho de otra forma, cuestiona el estatuto epistemológico de la medicina, ciencia que se creía que era la que más había avanzado en la actualidad.

¿Cómo enfrentar el corona virus? Parece que el corona virus no debe ser enfrentado sólo mediante la medicina, sino que debe ser enfrentado también y sobre todo con la organización, con el sentido del deber moral y con

la solidaridad —hay experiencias de organización popular al respecto muy aleccionadoras—, y no solo ni principalmente con hidroxloroquina, antibióticos o antiinflamatorios. ¡Qué problema cuando se da una separación tajante entre las ciencias de la naturaleza (*Naturwissenschaften*) y las ciencias del espíritu (*Geisteswissenschaften*)! Y qué peligrosas consecuencias puede traer a la humanidad cuando la rectoría del conocimiento no está en manos de las ciencias del espíritu, o las *Geisteswissenschaften* que señalaba W. von Humboldt, y que apunta la Dilthey, entre otros.

Santa Ana, El Salvador, 28 de abril de 2020

Mauricio González Orellana

Lic. en Economía

Investigador del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)

Universidad Dr. José Matías Delgado

mgonzalezo@ujmd.edu.sv

El Salvador: COVID-19 y perspectivas económicas

El Salvador: COVID-19 and economic prospects

Resumen

La pandemia del COVID-19 ha trastornado las perspectivas socioeconómicas del mundo, en particular el tercer mundo, incluyendo El Salvador. La respuesta en los ámbitos sanitario y económico difiere entre países del centro y la periferia. En el proceso, ocurre el denominado baile de los billones, y se desechan algunas políticas económicas de fuerte arraigo y se sustituyen por otras que fueron ignoradas, en particular las derivadas de la Teoría Monetaria Moderna. Se examina especialmente la acción fiscal entre países avanzados, EE. UU. y la Unión Europea, para establecer algunas diferencias entre estos y el caso salvadoreño a partir del concepto de soberanía monetaria. Se encuentra que la falta de una moneda propia en El Salvador y la falta de un monto importante de recursos se erigen como los obstáculos más serios para la recuperación.

Palabras clave: Teoría Monetaria Moderna, política fiscal, Unión Monetaria, dolarización

Abstract

The Covid-19 pandemic has upset the socio-economic prospects of the world, particularly the Third World, including El Salvador. The response in the health and economic fields differs between countries in the center and the periphery. In the process, the so-called billions dance occurs, and some deep-rooted economic policies are discarded and replaced by others that were ignored, particularly those derived from Modern Monetary Theory. Fiscal action between advanced countries is especially examined, USA and the European Union, to establish some differences between these and the Salvadoran case based on the concept of monetary sovereignty. The lack of an own

currency in El Salvador and the lack of a significant amount of resources are found to be the most serious obstacles to recovery.

Keywords: Modern Monetary Theory, fiscal policy, monetary union, dollarization.

Las perspectivas no son buenas. Se puede pensar en un alivio, pero aun esto sería difícil. Resulta que la economía salvadoreña tiene características que complican a un grado mucho mayor el combate a las consecuencias económicas del COVID-19, o C19 en adelante. A continuación se considera el siguiente hilo: 1) el baile de los billones y la reivindicación de la economía heterodoxa, 2) casos de EE. UU., Reino Unido y Japón vis à vis la Unión Europea (UE) y 3) caso de El Salvador.

1. El baile de los billones y la economía heterodoxa

Con un estupor que no es mayor porque ya se hizo antes, el mundo toma nota de que los recursos que se emplearán para aliviar el desastre económico producido por el C19, ya no se cuentan por millones sino por billones, como sucedió en la Gran Recesión (GR) de 2008/2009, cuando la Reserva Federal de EE. UU., su banco central, desembolsó varios billones (1 billón = 1 millón de millones) de dólares para atenuar los efectos de la GR; su ejemplo fue seguido sin chistar por otros países como Reino Unido, Japón, la UE y China, si bien a escala menor. A ve-

ces se ha denominado a este conjunto de acciones como el “baile de los billones”.

Al respecto, muchos observadores, en particular los partidarios de la llamada economía convencional –con su énfasis en inflación y déficit fiscal bajos como sinónimo de estabilidad macroeconómica–, expresaron su preocupación en cuanto a la magnitud que podrían alcanzar los déficits fiscales y las deudas externas, así como los niveles de inflación, que para muchos llegarían a ser verdaderos procesos de hiperinflación. Y claro, los déficits fiscales subieron y los niveles de deuda también, pero los niveles de inflación no se dispararon, para asombro de muchos economistas convencionales.

Entonces ¿por qué no se cumplieron las predicciones de la economía convencional? La respuesta es, según los economistas heterodoxos –para quienes, brevemente, es importante la estabilidad macro al igual que para los convencionales, pero que hasta cierto grado al menos, la subordinan ante los objetivos del pleno empleo y el crecimiento inclusivo–, que para países cuya moneda es aceptada internacionalmente, el gasto público no es inflacionario, siempre que haya recursos ociosos en la economía, en particular, trabajadores desempleados.

De los países que cumplen esta condición se dice que tienen “soberanía monetaria”, en el contexto de la llamada Teoría Monetaria Moderna, TMM.¹ De hecho, los hete-

¹ Para una introducción a la TMM véase González O., Mauricio (2018), El Salvador: Empleo y Crecimiento. Instituto de Ciencia y Tecnologías de la Información, ICTI; Universidad Francisco Gavidia: San Salvador.

rodaxos sostienen que el mantenimiento de los niveles inflacionarios en los países que bailaron el baile de los billones es una prueba de la veracidad de sus predicciones; al mismo tiempo que prueban lo incorrecto de las predicciones de los modelos convencionales, y su incapacidad para servir de guía en la formulación de medidas que sean efectivas. En particular, la inflación baja ante el gasto billonario, lo ven como una reivindicación de sus prescripciones de política y un rechazo ante sus adversarios de la economía convencional, quienes en algún momento han calificado sus puntos de vista como una “receta para el desastre”.

2) La TMM en EE. UU., Reino Unido y Japón vis à vis la UE

Hay diferencias en la aplicación de la TMM entre estos países y la Unión Europea, y estas ilustran las dificultades que para El Salvador puede significar la replicación de estas medidas para enfrentar el C19. En el caso de EE. UU. (así como en Reino Unido y Japón), la Fed, después de ser instruida por el Congreso, sencillamente acredita o establece apretando el botón de una computadora (o imprimiendo los billetes que hagan falta, cosa que solo un banco central puede hacer), un saldo a favor del Gobierno por el monto que sea necesario; ya lo hizo por algo más de \$ 2 billones entre las primeras medidas contra los efectos del C19; y luego el Gobierno paga los gastos aprobados girando notas de pago contra esta cuenta.

En general, la acreditación sigue a una compra por la Fed de bonos emitidos por el Te-

soro, pero, sostienen los partidarios de la TMM, esto no es necesario, porque como resultado de su soberanía monetaria, nadie rehusará los dólares con que se paguen los gastos del Gobierno ni preguntará por el respaldo que tienen; su aceptación es universal. En otras palabras, el gasto público no tiene que realizarse a partir de un aumento de la deuda, es decir, la emisión de bonos del Tesoro.

La Fed podría hacer los pagos del Gobierno sin necesidad de comprar deuda. Tal normativa es innecesaria y su origen puede vincularse a la macro convencional. Con algunos cambios explicados por aspectos locales, lo que se ha dicho de EE. UU. puede decirse también de Reino Unido y Japón. En el caso de Japón incluso la emisión de deuda es de un 230% de su PIB, muy por encima de la de EE. UU., que rondará un 130% de su PIB en 2020. Como se sabe, estos niveles de deuda no han desatado ningún proceso inflacionario en estos países.

Por otro lado, al aumentar los saldos a favor del Gobierno, los oficiales de la Fed no preguntan a nadie si hay ingresos tributarios o un aumento de deuda que sirvan de respaldo para esta acreditación. De hecho, un ex jefe de la Fed, Ben Bernanke, ante la pregunta de cuál sería la fuente de los recursos para los billones para atender el impacto de la GR dijo “no es dinero de impuestos”. Este proceso es el que se llama “creación de dinero”: el banco central “crea” dinero cuando concede préstamos o abre líneas de crédito. Lo mismo hacen los bancos comerciales cuando abren una cuenta a favor de

un cliente. Las repercusiones con el exterior ante la emisión de billones de dólares no son importantes cuando el país tiene “soberanía monetaria”, porque su moneda suele ser de aceptación universal.

Un proceso parecido se llevó a cabo en la Unión Europea para la GR, cuando algunos de sus miembros emitieron deuda que fue comprada por el Banco Central Europeo, BCE, en las cantidades “que sean necesarias”, según la célebre frase del expresidente del BCE, Mario Draghi, calmando así los temores de algunos miembros de la Unión Europea de que tuvieran que emitir deuda y pagar intereses elevados por los también elevados riesgo-país del momento. En realidad, cuando el BCE anunció que compraría las emisiones nacionales de los países miembros de la UE, los riesgo-país disminuyeron notablemente, y los Gobiernos dispusieron de los recursos que necesitaban.

Nótese que los países de la UE no pueden emitir deuda en moneda nacional porque su moneda es el euro, que solo es emitido por el BCE. Por esto, a menos que el BCE sea facultado para hacer disponibles los recursos para combatir los efectos del C19, “en las cantidades que sean necesarias”, los países de la UE tendrían serias dificultades para hacerse cargo aisladamente de este problema, con la importante excepción de Alemania, donde, de todos modos, ha sido necesario hacer a un lado ciertos preceptos constitucionales para emitir deuda en montos superiores a los permitidos. De hecho, cierta normativa propia de la UE dificulta la realización de estos procedimientos, y al igual que en EE. UU.,

no sería necesaria la emisión de deuda para que el BCE “apriete el botón” que acredite los saldos requeridos por cada país.

3. El caso de El Salvador

Una manera de apreciar lo triste del caso salvadoreño es la de recordar que los países de la UE han conformado lo que se conoce como una Unión Monetaria, UM, por la cual los países miembros acuerdan renunciar a sus monedas nacionales y adoptar una moneda común, en este caso el euro, que solo es emitido por el banco central de la UM, que es el BCE. Esto, después que se ha logrado a un grado suficiente la vigencia de las cuatro libertades fundamentales de la integración económica: el libre movimiento entre los países de bienes, servicios, trabajadores y capitales.

En el caso de El Salvador, no se dispone de una moneda propia internacionalmente reconocida que pueda ser emitida a voluntad para financiar el gasto de la recuperación económica. Aunque se considera al dólar estadounidense como una moneda de curso legal, esto no ha sido el resultado de un proceso por el que EE. UU. y El Salvador acuerdan conformar una UM como en el caso de la UE; y si bien el dólar circula legalmente, este solo puede ser emitido por la Fed, no por el Banco Central de Reserva de El Salvador.

Siendo un país pequeño, El Salvador tendrá muchas dificultades para obtener recursos en cantidades que ofrezcan una seguridad razonable de que se recuperarán los niveles

de actividad y empleo en un período corto que permita prevenir cualquier tendencia hacia más actos delictivos u otras formas de malestar social.

En realidad, una solución a estos problemas no puede verse a menos que primero el país disponga de una moneda propia, de forma que aunque de manera limitada, el país pueda pagar con su propia moneda los gastos de la recuperación. Aun esta posibilidad no se presenta exenta de obstáculos, especialmente los relacionados con el sector externo. Desde luego, este es un problema que sacude al tercer mundo y mucho dependerá de la solidaridad que al mundo en desarrollo estén dispuestos a mostrar los países ricos.

Varias voces se han alzado a favor de una solución de esta clase para países como el nuestro, dados la magnitud del problema y la escasez de opciones y recursos para enfrentarlo. El C19 ha puesto de manifiesto una dificultad de El Salvador, que no la padece la inmensa mayoría de países en desarrollo: la carencia de una moneda propia. En efecto, la dolarización complica las opciones del país para encarar el C19 de una mane-

ra adicional que no es compartida excepto por unos cuantos países, como Ecuador y Panamá, que de todos modos disponen de recursos propios provenientes de las rentas del petróleo y del canal, respectivamente.

El Salvador, como prácticamente todos los países en desarrollo, se encuentra pasando por una de las peores crisis de su historia. Las autoridades se dedican ahora a la obtención de, si es posible, hasta alrededor de \$ 5.000 millones de deuda para enfrentar el problema. Mientras para algunos países un fuerte aumento del endeudamiento no es un problema mayúsculo como se ha explicado, para El Salvador sí lo es, porque el pago de la misma en el tiempo se ha de constituir en una fuerte restricción al crecimiento. La deuda externa aumentaría en 50% de un año para otro.

Entonces, a menos que se disponga de una moneda propia, las posibilidades de una recuperación son muy inciertas. Sin embargo, semejante paso debe darse para que haya un mínimo de posibilidades para la normalización, que a su vez permita en el mediano y largo plazos aplicar una estrategia para el logro de un crecimiento inclusivo.

Oscar Picardo Joao
Dr. en Ciencias de la Educación
Director del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
opicardo@ujmd.edu.sv

COVID-19 y Educación: Problemas y desafíos

Inicio una nueva etapa como columnista permanente en El Diario de Hoy; y no quisiera comenzar de otra manera... El campo educativo es mi pasión, y les presento esta reflexión esencial para dialogar sobre los problemas y desafíos de hacer educación en épocas de COVID-19.

En el año 2001 publicamos el artículo para la *Universitat Oberta de Catalunya* titulado: “Pedagogía Informacional: Enseñar a aprender en la Sociedad del Conocimiento” (con 85,800 resultados en Google); se trataba de un llamado a preparar nuestras capacidades didácticas y pedagógicas e incorporar las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en el proceso de enseñanza aprendizaje. El aporte teórico se basaba en las teorías del destacado sociólogo Manuel Castells Oliván, autor de la trilogía *La era de la información* y actual Ministro de Universidades del gobierno español. En efecto, ya transcurrían cinco

años de la aparición de internet en nuestras vidas y todo comenzaba a cambiar.

En nuestro Ministerio de Educación, para 1999, se comenzaron a diseñar tímidamente las primeras herramientas. En el marco del plan “Desafíos para el Nuevo Milenio” se incorporaron los “Centros de Recursos para el Aprendizaje” (CRA), pero los terremotos de 2001 cambiaron los planes. En 2004, cuando se presenta el “Plan Nacional y Educativo 2021” aparecen las estrategias “Conéctate” (tecnología y conectividad), “Grado Digital” y Edunet. Luego, en 2009, se diseña –o más bien se copia mal del Plan Ceibal y de OLPC, *One Laptop per Child*– el plan “Un niño, una niña, una computadora”. En el plan original se tenía planificado entregar 800,000 computadoras –lempitas–; no obstante, en 10 años apenas se entregaron 50,000 equipos, cuando la matrícula era de 1.3 millones de estudiantes.

A la fecha, según el informe del “Observatorio MINED 2018”, sólo 1,521 centros escolares tienen conexión a internet, es decir el 34.53% (de 5,179 instituciones censadas); además, debemos recordar que sólo la mitad de la población tiene internet (dataportal.com) y el costo promedio mensual sería no menor a US\$ 20. La brecha es enorme, y uno se pregunta ¿cómo las autoridades van a implementar estrategias de educación a distancia *on line* con estas cifras?

Al filo de la industria 4.0 e ingresando a los escenarios de la economía digital, observamos un despliegue inimaginable de desafíos: internet de las cosas (IoT), Big Data, Inteligencia Artificial (IA), automatización, robótica, nanotecnologías, el movimiento STEAM (*Science, Technology, Engineering, Arts and Mathematics*), Cloud Computing, realidad aumentada, 3D, etcétera; todo a una velocidad de los avances acelerada y con una amplitud y profundidad agresiva.

Nuestros niños(as) y docentes tienen capacidades similares a sus pares en el primer mundo; la diferencia fundamental de las brechas son las oportunidades de equipamiento y el modelo de enseñar. En efecto, en nuestro medio, los estudiantes “conocen, pero NO comprenden y aplican lo que saben” –todo es teórico y de pizarra–, mientras que en los países más desarrollados los sistemas educativos generan capacidades y aprendizajes basados en proyectos para solucionar problemas reales, aplicando lo que aprenden en el aula.

La educación *on line* mediada por plataformas –Sakai, Blackboard, Moodle y hasta Teams, Zoom o Hangouts– es tan efectiva como la presencial; de hecho, inclusive, me comenta la profesora Ana María Ábrego –docente de arte de un colegio bilingüe– y Directora del Instituto de Investigación para el Aprendizaje (IIA), permite descubrir nuevas capacidades e identidades de estudiantes. Así, niños y niñas que se sienten inhibidos por la presión grupal en el aula, cuando están aprendiendo en plataformas y más solitarios, despliegan una mayor capacidad y creatividad: “Observo niños muy felices con la metodología virtual; sin estrés, implicados, motivados, cumpliendo objetivos, adquiriendo competencias, descubriéndose a sí mismos, revalorizándose, sonriendo y disfrutando”.

En esta crisis de la pandemia COVID-19, para la cual el sistema educativo público y privado no estaba preparado, las medidas de confinamiento y distanciamiento social nos obligaron a todos a experimentar diversas estrategias de educación a distancia. Las experiencias han sido diversas, entre lo absurdo y creativo. Así, muchos niños sólo reciben listas interminables de actividades y tareas para hacer en casa, si ninguna mediación pedagógica, mientras que unos pocos usan plataformas de comunicación con acompañamiento virtual. No se escapa de esta crítica nadie, ni los colegios más prestigiosos; el COVID-19 nos movió el tapete a todos; en efecto, una cosa es ser maestro en el aula y otra, tutor virtual.

Una educación a distancia efectiva mediada por internet necesita al menos: a) Un docente formado como tutor y alfabetizado tecnológicamente hablando; b) Un modelo educativo y pedagógico digital; c) Una planificación educativa diferente a la usual; d) Una plataforma educativa con foros, recursos digitales, materiales multimedia y transmedia y herramientas de evaluación digital; e) Ancho de banda de internet adecuado; f) Equipo: PC o laptop. ¿Cuántos estudiantes tienen esto?

A lo anterior le llamamos “Transformación Digital”, y no se trata de digitalizar documentos o utilizar tecnologías; es algo más complejo, se trata de una transformación institucional que supera e integra la educación *on line*, el uso de tecnologías o digitalizar procesos administrativos y académicos; es una nueva forma de conceptualizar y gerenciar las instituciones educativas para dar respuestas a los retos y desafíos de las transformaciones económicas, industriales y científicas.

Dadas las limitaciones actuales y los escenarios futuros, el MINED debería diseñar

una batería de estrategias plausibles en al menos cuatro líneas: 1) a nivel educativo, diseñar un modelo de educación alternativa con los ajustes curriculares y materiales necesarios, y decidir con cuál plataforma se va a trabajar; 2) a nivel de medios, además de internet, MOOCs (*Massive Online Open Courses*), canales de youtube, tutoriales y otras herramientas, incorporar TV Educativa y Radio para zonas sin cobertura; 3) a nivel de recursos humanos, dos cosas importantes: alfabetizar tecnológicamente hablando a todos los docentes (recuperen Grado Digital) y entregar laptop a los 46,277 docentes; y 4) a nivel de infraestructura tecnológica: negociar con las empresas de telefonía, con un trato de beneficio fiscal, para que doten de internet a las 5,179 escuelas de forma gratuita y con un ancho de banda adecuado.

COVID-19 ha sido una buena oportunidad para demostrar la creatividad, las limitaciones y la improvisación. Ahora ya sabemos qué hacer...

Evelyn Haydeé García Rivas
Licda. en Ciencias de la Comunicación
Universidad Dr. José Matías Delgado
ehgarciar@ujmd.edu.sv

Dí ¡no! a la infodemia

Decir sociedad es saber que en la naturaleza intrínseca de esta está el comunicarse constantemente y de muchas maneras. “La OMS manifiesta que vivir en un caos informativo es la tónica general diaria del vivir de muchas personas que usan como fuentes lo que les dicen otras personas”, *ciertos medios de comunicación y redes sociales*, y aunque en su totalidad no es malo, sí debemos estar pendientes de la veracidad de lo que nos llega. En los últimos tiempos se pasó de estar de una infoxicación, que se refiere a la individualidad, a una epidemia informativa, la cual se conoce como *infodemia*, donde ahora existe a nivel colectivo una alta desinformación por acceder a las fuentes incorrectas.

Con la pandemia del COVID-19, la sociedad dio un salto al mundo de la vida en línea, con la ayuda de las herramientas virtuales, aumen-

tando el consumo de todo tipo de contenido, y destacando así el auge inmediato que estas experimentaron en estos últimos días, mediante plataformas que están a disposición de todos aquellos que puedan contar con un teléfono inteligente, tableta o computadora, más una buena conexión a internet.

Pero en medio de todo ese boom tecnológico, la vida de las personas ha estado sometida a un oleaje turbulento en sus emociones, debido a la cuarentena que se ha necesitado cumplir, alterando las rutinas y golpeando el ritmo normal en diversos sectores. No obstante es importante destacar que en la mayoría de casos, esos diferentes estados de ánimos son influidos consciente o inconscientemente por todo ese contenido comunicacional que gira a nuestro alrededor y que indiscutiblemente altera la racionalidad y comportamientos de cada individuo.

El papel que las comunicaciones han desarrollado en este período de aislamiento ha sido crucial; su presencia ha apoyado a diversas fuentes que de manera continua han estado brindando información esencial para las sociedades a nivel mundial, así como también han provisto de entretenimiento, y, sobre todo, han ayudado para sostener la educación en sus diferentes niveles, procurando a pesar de las circunstancias, el mantener un importante equilibrio en la vida de todos.

La Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Asunción (FCM-UN), Paraguay, en su cuenta de Facebook, compartió las recomendaciones que la Dra. Lucía Valdez, psicóloga en el Departamento de Psicología del Hospital de Clínicas, brinda para estos momentos de pandemia. Ella destaca la importancia de los medios de comunicación en la emergencia sanitaria que se vive como consecuencia de la pandemia de COVID-19 y “cómo toda esa avalancha de información influye en la salud mental de las personas, sobre todo en el personal de blanco y sus familiares, para quienes resulta bastante estresante”.

Si queremos caminar seguros a la normalidad, hay que informarse de fuentes confiables, para garantizar, como primer paso, el cuidado de la salud mental de las personas, así como también para evitar injusticias con sectores que han estado al frente de esta emergencia como los médicos, agentes policiales, empleados de supermercados, incluso los familiares de ellos, entre otros.

El ser humano necesita comunicarse e informarse, no puede dejar de hacerlo, sobre todo en tiempos como los que se viven; pero está en cada uno de nosotros el hacer con excelencia el trabajo de las comunicaciones, accediendo a fuentes que inspiren confianza y credibilidad en sus contenidos. Dejemos de consumir aquellos canales comunicacionales que en lugar de abonar en el proceso de regresar a la normalidad infundan confusión, miedo y hasta pánico. Busquemos contenidos provenientes de los expertos según su abordaje, según su materia, que indudablemente serán datos veraces que ayudarán para una sana y pronta recuperación social.

Los medios de comunicación, con la información que han brindado de la epidemia del COVID-19, aparte de proporcionar datos reales y con bases científicas, es importante que también den a conocer casos de las personas recuperadas, como una forma testimonial de infundir una actitud positiva y ánimo a la sociedad, así como no descuidar el estar compartiendo constantemente los cuidados y protocolos que se deben de seguir, esas rutinas que cada hogar, oficina, fábricas y cualquier otro sector deben de mantener para iniciar y mantener de una manera responsable el camino hacia la anhelada normalidad a la que se aspira regresar.

Es riesgoso el no contrarrestar la información cruda y real de la situación, pero también se vuelve contraproducente el no cuidar de la estabilidad emocional y psicológica de las personas, pues la falta de atención en este punto nos dirige a una catástrofe social.

Los medios de comunicación que proporcionan información, específicamente la prensa, en estos días en que las personas están demandando más información de la situación sanitaria por el COVID-19, deben de ser más que nunca una fuente de información con un rol primordial, que transmita a la población datos importantes y científicamente veraces, así como opciones para mitigar y erradicar el virus que ha desestabilizado al mundo entero.

Aunque al inicio no se percibía así, la etapa de cuarentena y aislamiento que se vive ha generado en las personas una montaña rusa de emociones y en algunos casos según se puede leer en noticias que la web proporciona, el escenario de divorcios producidos por la convivencia en los días de cuarentena ha aumentado en muchos lugares, China, Estados Unidos, España, entre otros, son ejemplos de ellos.

La Dra. Lucía Valdez resalta la importancia de estar bien con uno mismo y estar serenos para poder procesar los últimos acontecimientos de la mejor manera. Procurar diálogos entre la familia, compartir cosas, relajarse de manera individual –“porque lo que a mí me

relaja, le puede estresar al otro”–, es sano y necesario para la convivencia.

Cuidar de las familias –de la sociedad–, aconsejándolas desde perspectivas especializadas, ayudará a cuidar de una nación. Los medios de comunicación se vuelven imprescindibles en este campo de ayudar a cuidar de la salud emocional de la sociedad, brindando en diferentes medios comunicacionales orientaciones básicas para la convivencia entre hijos, parejas, la familia en general.

Si vivimos bajo estrés el equilibrio psicológico-emocional se pierde, deteriorando la convivencia familiar y por ende a la sociedad.

Volver a la normalidad incluye un trabajo responsable de todos, y las comunicaciones tienen una labor importante, desde brindar información veraz y clara sobre el caminar en este proceso, hasta esa educación que los ciudadanos necesitan conocer para poder elegir sus fuentes de información.

Son tiempos difíciles, pero con optimismo y sana información cada vez estará más cerca el volver a la normalidad.

Ana Lilian Ramírez C.
Licda. en Antropología
Investigadora del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
alramirez@ujmd.edu.sv

El COVID-19, el distanciamiento social y el impacto en las relaciones interpersonales

Las noticias del COVID-19 como epidemia que azotaba a China desde el mes de noviembre nos empezaron a llegar en diciembre de 2019, y nos parecían lejanas a nuestra realidad y cotidianidad. Con el impacto que tuvo la enfermedad en Italia, España y otros países europeos, la OMS la declaró pandemia el día 11 de marzo de 2020, por lo que en el resto de los continentes se comenzaron a tomar algunas disposiciones preventivas.

Ante este panorama, los países aplican el distanciamiento social como medida de prevención para evitar el contagio del COVID-19, es decir, el aislamiento espacial físico y el confinamiento o reclusión, el cual se recomienda a sus habitantes para que no se vean afectados por el virus. El distanciamiento social ha provocado una de las peores crisis, tanto en la economía mundial

como en los aspectos políticos y sociales que han afectado a las instituciones y a los grupos humanos, por lo que cabe preguntarse: ¿Cómo ha impactado este distanciamiento a nivel personal y de convivencia, ya sea familiar, vecinal, laboral y con los demás ciudadanos? Es decir en las distintas áreas de las relaciones interpersonales de la vida cotidiana, en lo doméstico, laboral, educativo, religioso, recreativo, socio-afectivo, entre otras, todas importantes para el desarrollo de las relaciones sociales del ser humano.

De ahí que es necesario reflexionar desde una perspectiva social sobre el COVID-19, que no solo es una enfermedad que está amenazando la salud de los seres humanos, sino también cómo las medidas de distanciamiento social afectan o afectarán las relaciones humanas y cuáles serán sus consecuencias, o las posibles transformaciones

socioculturales, que pueden ser hasta devastadores. Es decir, las medidas de prevención para evitar el contagio están modificando o han modificado temporalmente hábitos y costumbres en las sociedades de todo el mundo, muchas de ellas practicadas tradicionalmente desde hace cientos de años.

En este sentido el antropólogo español Agustín Fuentes (2020) advierte sobre la posibilidad de la desaparición de ritos y prácticas que tienen que ver con la proximidad física, por lo que señala que se debe de hacer todo lo posible de preservarlas, pese al aislamiento. Esto se explica dada la naturaleza gregaria y de afectividad del ser humano. La actividad social inherente a los humanos y “la necesidad de tocar y ser tocados, de conversar, debatir y reír juntos, de sonreír y coquetear unos con otros, de interactuar en grupos, es fundamental para una vida saludable”, nos señala Fuentes. A su vez menciona cómo en estas circunstancias se han innovado prácticas para el uso de las redes sociales, los celulares y la variedad de dispositivos que se ocupan para conectarse a la Internet, por medio de la cual se pueda continuar o rehacer la vida social. He aquí una contribución significativa de la tecnología. Agrega el autor que el carácter social no resolverá todos los problemas, pero que se deben de mantener las relaciones sociales sólidas y continuar en la cotidianidad con las pautas socioculturales de la mejor manera posible, actitudes que contribuirán al bienestar físico y mental y a afrontar de mejor manera esta crisis generada por el COVID-19, que ha agudizado problemas preexistentes, como lo hacen los

desastres que rompen con la “normalidad” y provocan un desequilibrio.

Por otra parte Tamara Giles-Vernick (2020), antropóloga etnohistoriadora del Instituto Pasteur de París, con experiencia en enfermedades infecciosas en el África, expone a través de estudios en ciencias sociales, “que no es la cultura, sino la pobreza, la principal barrera para lograr que se cumplan las medidas preventivas y eso es algo que aprovecha el virus”, y que las disposiciones sanitarias pueden “tambalearse” por estas circunstancias. Así mismo agrega que es en el radio urbano donde daña mucho más el virus, justamente en el cual se ubican las zonas de los sectores populosos; en ese sentido hay que señalar que en los países subdesarrollados como El Salvador, es precisamente en donde se observan más las condiciones de pobreza y donde es más notable la precariedad de algunos bienes y servicios, como por ejemplo la falta del agua, por lo que se puede presumir que muy poco a nada se practica, entre sus habitantes, el frecuente lavado de manos, aparte de tener deficientes servicios de recolección de basura, de alcantarillado y, en muchos casos, sus viviendas se encuentran hacinadas. Nos referimos a varias colonias y barrios de los municipios de Soyapango, Apopa, Ilopango, Mejicanos, entre otros, que son los que reportan mayor número de personas contagiadas.

Además, muchas personas que viven en estos barrios y colonias populares pertenecen al sector informal. De acuerdo a los últimos datos de la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de El Salvador (DIGESTYC,

2018), siete de cada diez personas se dedican al comercio informal. De ahí que los riesgos a los que están expuestas son mayores, pues debido a la necesidad de salir a trabajar, no cumplen la medida del confinamiento domiciliario ni del distanciamiento social. Entonces la medida “Quédate en casa” no aplica para todos los salvadoreños y nos revela las desigualdades sociales y económicas de la realidad de nuestra sociedad. Es decir, no es lo mismo quedarse en casa cuando se tienen previstas todas las necesidades y la comodidad del hogar, que quedarse en casa con el estómago vacío y morir de hambre, como es el caso de los sectores populares, que en su mayoría están conformados por familias del sector laboral informal, que se ven obligados a salir en busca del sustento diario para ellos y sus familias, y así corren el peligro de contagiarse. A esto hay que agregar el riesgo que corren de ser detenidos por la policía por circular en la calle o no estar en el radio urbano que le corresponde a su domicilio, es decir, por no acatar la medida de confinamiento domiciliario impulsada por el gobierno.¹

Pero también hay quienes aún no son conscientes de la enfermedad y no cumplen con las medidas para evitar el contagio. Se pue-

den observar personas que no practican las medidas de distanciamiento físico en las calles, paradas de buses, mercados y supermercados o en lugares a los que aún se permite ir, y por ende están más expuestas al contagio.

Sin ahondar en el enfoque económico como lo podría hacer un profesional en esta área, ni en aspectos de derechos laborales, el impacto que ha provocado el COVID-19 en el campo laboral formal ha sido de diversa índole, como por ejemplo la modalidad del teletrabajo o trabajo en casa. Dado que los centros de trabajo pueden ser lugares de posibles riesgos de contagio, muchas empresas optaron por el sistema de trabajo en casa, modalidad que ya se venía ejerciendo en menor escala en distintas profesiones y empresas, y es probable que sea una práctica que llegue para quedarse y transformar en un futuro la dinámica laboral.

Para algunas personas el encierro cayó de sorpresa, y no imaginaron que pasarían por esta situación por un largo período. Esta nueva experiencia está incidiendo en muchos hogares. Por el momento trabajar desde la casa significa cierta comodidad, y para las empresas representa bajar los costos de operaciones. Sin embargo, otros consideran

¹ Al momento de divulgar este boletín, el Gobierno lanzó el 06 de mayo, otra medida más de restricción para la cuarentena domiciliar, por medio del Decreto Ejecutivo 22, que tiene una vigencia a partir del 07 al 21 de mayo, limitando aún más circulación de los ciudadanos, que entre otras disposiciones únicamente les permitirá salir de sus casas para abastecerse de alimentos o medicamentos, el cual lo podrán hacer conforme a su último dígito de su Documento Único de Identidad- DUI, pasaporte o carné de residente extranjero; además suspendió casi en un 100% el transporte público tanto urbano como interdepartamental. Esta situación ha creado un malestar en general para la mayoría de los ciudadanos, sobre todo a las personas del sector informal que empeora aún más sus condiciones de sobrevivencia.

que se les hace más difícil llevar una rutina con horario laboral, entre las demandas domésticas y cuidado de los hijos, especialmente cuando son niños que se encuentran en edad escolar.

En ciertos casos el encierro provoca ansiedad, estrés y depresión, así como tensiones en las relaciones interpersonales del grupo familiar, los cuales han generado violencia doméstica y contra la mujer. De acuerdo a la Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz, ORMUSA (2020), en el mes de marzo la violencia intrafamiliar aumentó en un 70%. Generalmente quien más la soporta es la mujer, que es agredida por su pareja, lo que agudiza aún más la situación de encierro de la familia. Para otros, en cambio, la cuarentena domiciliar ha sido una oportunidad para mejorar las comunicaciones y aspectos afectivos en la familia: fortalecer las relaciones de pareja y la atención a los hijos y compartir las responsabilidades domésticas. Algunos autores señalan que el encierro ha dado oportunidades para reconstruir o construir nuevas pautas de convivencia y roles, que contribuirán a establecer un proyecto saludable de familia.

Como se puede observar, los cambios que se han dado en nuestras sociedades de forma inmediata se deben a las medidas orientadas a la prevención del contagio del

COVID-19. Estas medidas, si bien han sido dadas por los organismos internacionales en salud, provocan cambios en los hábitos y costumbres de las personas, en las distintas prácticas sociales de convivencia: el saludo con un apretón de manos o con beso en la mejilla, los abrazos, en fin todas las demostraciones de afecto que implica la cercanía uno del otro. En los rituales religiosos, por ejemplo entre los católicos, darse las manos en la misa o las ceremonias que reúnen o aglomeran a personas, fueron suspendidas para evitar el contagio, como recientemente sucedió con las diversas celebraciones de semana santa.

Hay muchos aspectos sobre los cuales se puede seguir reflexionando alrededor de esta pandemia y de las experiencias que nos puede dejar, por lo que se hace necesario realizar más investigaciones científicas, desde las ciencias sociales y las humanidades, así como también continuar con las de las ciencias de la salud, para que situaciones como la que estamos viviendo no nos sorprendan. Las instituciones públicas deben tomar nota de lo que las ciencias y la academia pueden aportar para ejercer con criterios técnico-científicos las políticas en la gestión pública, de manera que estas permitan atender de mejor manera las crisis, como la que actualmente se nos ha presentado por el COVID-19.

Referencias

- DIGESTYC. Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de El Salvador. En internet: <https://www.rnps.gov.sv/2018/05/digestyc-presenta-resultados-de-encuesta-de-hogares-de-propositos-multiples-2017/>
- Flores, A. & García A. (3 abril 2020). Violencia doméstica ha aumentado un 70 % durante la cuarentena. *El Diario de Hoy*. En internet: <https://www.elsalvador.com/eldiariodehoy/violencia-domestica-coronavirus-cuarentena/702488/2020/>
- Fuentes, A. (25 marzo 2020). El fin del apretón de manos: el virus visto desde la antropología. *Babelia, El País*. Consultado el 19 abril 2020) En internet: https://elpais.com/cultura/2020/03/25/babelia/1585148542_239017.html
- Giles-Vernick, T., en Chaparro, L. (3 abril 2020). La medicina no basta: por qué necesitamos ciencias sociales para frenar esta pandemia. *Público*. Consultado el 19 abril 2020. En internet: <https://www.publico.es/ciencias/investigaciones-covid-19-medicina-no-basta-necesitamos-ciencias-sociales-frenar-pandemia.html>
- Organización de Mujeres Salvadoreñas por la Paz (ORMUSA). (8 abril 2020). ORMUSA: la violencia feminicida durante la cuarentena domiciliar obligatoria por COVID-19 en El Salvador. Consultado el 25 abril 2020. En internet: <http://ormusa.org/ormusa-la-violencia-feminicida-durante-la-cuarentena-domiciliar-obligatoria-por-covid-19-en-el-salvador/>

Javier Urrutia García
Dr. en Medicina, Lic. en Biología
Investigador del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
drurrutiaster@gmail.com

Aplicación de la Tisuloterapia en la pandemia de COVID-19

Con motivo del inicio y desarrollo de la pandemia de COVID-19 desde Wuhan, China, se han publicado muchas versiones sobre su origen, desde que se transmitió de un murciélago proveniente del mercado de Wuhan, o su inicio y propagación involuntaria por un empleado del instituto de tecnología de la misma ciudad. No importando cómo se inició, es importante para este artículo referirnos a una faceta de esta pandemia y de este virus.

Los virus poseen dos componentes, el ácido nucleico y la cápsula proteica externa que envuelve al ácido nucleico, la cual usa para penetrar a la célula huésped (los neutrófilos del contagiado). En el caso del coronavirus esta capa proteica posee una serie de espículas, cuatro de las cuales provienen del virus de inmunodeficiencia adquirida, y diez son provenientes del bacilo

de la tuberculosis, lo cual motiva a pensar, que por esa estructura pudieron haberse investigado o planeado posibilidades terapéuticas con antirretrovirales y medicamentos usados en el tratamiento de la tuberculosis, tales como la *Isoniazida* (INH), *Rifampina* (RIF), *Etambutol* (EMB) y la *Pirazinamida* (PZA). En cambio, en Wuhan se hicieron tratamientos con *Hidroxicloroquina* y *azitromicina*, cuando por la estructura proteica de las espículas pudo plantearse los medicamentos tanto antirretrovirales como los antituberculosos.

Además se usó el Interferón alfa 2b de origen cubano, que permitió aplicarse a la población china hasta establecer con los recuperados y personal de salud protegido lo que se da en llamar inmunidad de rebaño, que es una población inmune al coronavirus que no permite su mayor expansión al

resto de la población no afectada. Se establece así un cerco sanitario de inmunidad.

Resulta importante considerar a los afectados en el mundo por COVID-19, que rondan 3.249.585 casos, 235,023 muertes y 1.024.390 recuperados¹, siendo estos últimos los importantes en términos terapéuticos. En El Salvador los contagios suman 424 y los recuperados 125, a la fecha 1 de mayo de 2020. Estas cifras son importantes porque con los recuperados que presenten dos pruebas negativas consecutivas, la primera al darle el alta y la segunda a los treinta días, se podría efectuar plasmaféresis, consistente en la extracción de sangre, devolviendo al torrente sanguíneo del paciente el contenido celular de glóbulos rojos y glóbulos blancos, obteniéndose 600 ml de plasma, que se usaría en dos pacientes aplicándoseles 300 ml, escogiéndose la población en riesgo como el personal de salud, tanto médicos, enfermeras como personal de servicio y todo aquel personal en contacto en primera línea con los enfermos de COVID-19, priorizándose la población de personas mayores de sesenta años, embarazadas, personas con enfermedades crónicas como diabéticos, hipertensos, cardíacos, inmunodeprimidos, policías y miembros del ejército, con lo que se establecería la comunidad de rebaño es decir la una población inmunizada contra el COVID-19.

Y sabemos —según la teoría sobre el origen de la vida celular, que establece que la exposición de organismos unicelulares y pluricelulares, vegetales o animales, al exponerse a una temperatura de 0 °C elevan la tasa respiratoria, produciendo calor como respuesta al frío, y complementariamente producen moléculas *trifosforiladas*, que por comodidad llamaremos *Adenosín trifosfato*— que si usamos organismos vegetales y animales comestibles sometidos a 0 °C por 12 horas (los animales hasta su muerte) y obtenemos la fracción hidrosoluble de los mencionados tejidos sometidos a congelación lenta (0 °C), los mencionados tejidos producirán energía química, que al ser aplicada a un enfermo aumenta su capacidad de regeneración, lo cual ha sido observado en los casos donde han sido aplicados como suplemento nutricional CRIOVITA ATP como: endometriosis, linfoma, cáncer de colon, cáncer de mama, mieloma múltiple, espolón calcáneo. Esto eleva también las capacidades de defensa, como ha podido observarse en casos de VIH/SIDA con presencia de Herpes bucal y Herpes genital: se logra en corto plazo eliminar las afecciones herpéticas, de tal manera que si aplicamos el suplemento nutricional críovita ATP (fracción hidrosoluble de cangrejos de la especie *Ulcidesoccidentalis* que han sido muertos de frío)² en contagiados con el COVID-19, producirán interferón contra

¹ Coronavirus: el mapa que muestra el número de infectados, muertos y recuperados en el mundo por covid-19. Redacción BBC News Mundo, 7 abril 2020. Consultado el 1 de mayo de 2020 en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51705060>

² Se usa regularmente individuos de la especie *Ulcidesoccidentalis*, "punches", provenientes de San Luis la Herradura.

el virus en gran cantidad en un corto plazo, mejorando más rápidamente, acortando el periodo del cuadro clínico. En consecuencia tendríamos en los pacientes un plasma

con mayor cantidad de anticuerpos, que nos permitirían crear paulatinamente una población con inmunidad de rebaño de características especiales.

Jaime Eduardo Escobar Salmerón
Arq. con Posgrado en Gestión Ambiental y Territorial
Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
jeescobars@ujmd.edu.sv

El COVID-19: Una propuesta de abordaje de Enfoque Sistémico Territorial para El Salvador y Centroamérica

“La naturaleza es sabia y se auto depura...Semanas después de la cuarentena en China vimos fotos satelitales donde las nubes oscuras sobre las ciudades industriales se habían transparentado y, como todo está interrelacionado, al reducirse los gases con efecto invernadero repercutirá positivamente en el cambio climático. Hoy las nubes de polución sobre todas las ciudades como Nueva York, París, Madrid y aquí también, están transparentes... Así es que se relaciona el COVID-19 con la ecología...”

Pedro Roque, “Las Leyes de la Ecología y el COVID-19”, Opinión y Editoriales, El Diario de Hoy, p.20, domingo, 19 de abril de 2020, elsalvador.com.

Paralelamente al COVID-19 estamos viendo como las emisiones de gases invernadero se han reducido considerablemente en estos meses de confinamiento, el Coronavirus ha obligado a cerrar países, ha colapsado la economía mundial, pero la contaminación ha bajado considerablemente, haciendo que la calidad del aire que respiramos sea mejor. Esta situación ha volcado

a utilizar técnicas de teletrabajo, lo que ha permitido que las familias pasen más tiempo juntos a la vez que se labora, convirtiéndose en algunos casos en una forma de restablecer vínculos familiares. El Coronavirus ha obligado a cerrar centros educativos y volvernos más solidarios, forzado a buscar soluciones alternativas familiares para resolver los problemas que se presentan en el día a día.

Se nos ha recordado constantemente a mantener buenos hábitos de limpieza personal, costumbres sanas y equilibradas de alimentación (frutas y verduras para reforzar nuestro sistema inmunológico), así como hacer yoga y otros ejercicios físicos que equilibren nuestra mente y cuerpo. A manifestar mayor conciencia social que han ocasionado situaciones solidarias que demuestran que el ser humano es bueno y empático en una dimensión en la que las relaciones interpersonales, la comunicación, la socialización, se realizan en un espacio virtual de redes sociales (no el espacio físico-espacial característico), dándonos la falsa ilusión de cercanía,... Promulgando que nadie nos toque, ni se besen o se abracen,... Todo se debe hacer a distancia, en la frialdad de la ausencia de contacto... Lo que en otras palabras llamamos “confinamiento”.

Nada menos, hoy domingo 19 de abril amanecemos todos los salvadoreños con la noticia que el Gobierno había cerrado la ciudad del Puerto de La Libertad...“Privando de Libertad” a sus habitantes, ¡sin tener un asidero epidemiológico y legal que lo sustente!, con enfoque más bien sancionatorio que de derecho. (El Diario de Hoy, domingo 19 de abril de 2020, con el tema de portada: “La

Libertad Cercada por el Gobierno”, p. 2-7, El Salvador).

Por tales condiciones, la propuesta que a continuación presentamos se apoya en el *Enfoque de Sistemas* (Bertalanffy Von, 1976)¹, conocida mundialmente por arquitectos, urbanistas, planificadores e ingenieros, y que tiene el fin de abordar problemáticas de alta complejidad a través de una forma de pensamiento basado en la “totalidad”, donde el objetivo principal es reconocer el territorio y el desarrollo local como categorías centrales y no en si solo el abordaje de la crisis como tal, como una condición de peligro extremo, pero no única en abordaje, independientemente de lo que esta contenga en riesgos, amenazas potenciales, vulnerabilidad en salud, manejo, rehabilitación, ordenamiento, planificación, etc., tal es el caso de la condición que nos atañe en este momento en relación a la emergencia ante el COVID-19, aspectos tales como el confinamiento social, psicológico, de salud e infraestructura hospitalaria.

Así, por ejemplo, el Gobierno de El Salvador, ante la crisis del COVID-19, paraliza proyectos y programas de inversión pública para orientar fondos a la emergencia, sus-

¹ La Teoría General de Sistemas fue concebida por Ludwing Von Bertalanffy en la década de 1940 con el fin de proporcionar un marco teórico y práctico a las ciencias naturales y sociales. La teoría de Bertalanffy supuso un salto de nivel lógico en el pensamiento y la forma de mirar la realidad que influyó en la psicología y en la construcción de la nueva teoría sobre la comunicación humana. Mientras el mecanismo veía el mundo seccionado en partes cada vez más pequeñas, el modelo de los sistemas descubrió una forma holística de observación que desveló fenómenos nuevos, que siempre estuvieron ahí, pero se desconocían, y estructuras de inimaginable complejidad. (<https://psicologosenmadrid.eu/teoria-general-de-sistemas-de-von-bertalanffy/>).

pendiendo proyectos de inversión pública y congelando inventarios hasta 2021, sin consulta a los actores correspondientes, aun conociendo el impacto en desempleo e inversión que estas medidas pueden generar en más de 200,000 empleos del sector de la construcción, la afectación de 595 proyectos de infraestructura entre públicos y privados, tanto por la suspensión de las obras por la cuarentena nacional, según datos divulgados en periódicos de mayor circulación y redes sociales, por la Cámara Salvadoreña de La Construcción (CASALCO). Esta misma actuación sigue en sintonía con la gran mayoría de otros sectores productivos del País, llámese micro, pequeña, mediana y gran empresa, e inclusive sectores de comercio informal. (El Diario de Hoy, sábado 18 de abril de 2020, Tema de Portada: “En Riesgo 200,000 empleos en sector de la Construcción”, p. 2 a la 4, El Salvador).

El enfoque sistémico territorial busca ante este panorama de emergencia internacional, orientar una dinámica propia del desarrollo local, nacional y regional desde el concepto que todos los actores sociales son importantes en un territorio, independiente de las condiciones extremas que puedan estar ocurriendo a nivel mundial, llámense estos: cambio climático, escasez de agua, catástrofe nuclear, propagación de un virus mortal, o cualquier tipo de hecatombe continental.

Se busca principalmente orientar los procesos de planificación desde la participación activa de un *Sistema de Actores*, sean estos locales e internacionales, como expresión concreta de una discusión consensada entre todos los

participantes de nuestras sociedades en un programa de pacto social integral requerido para impulsar el desarrollo de nuestro país y la región desde abajo y desde toda la trama socio institucional, de salud y seguridad que representa el Estado (aquí no nos referimos a un “Gobierno” específico como tal).

Además, el enfoque sistémico toca fibras sensibles en países de extrema pobreza como el nuestro y de la región, que a su vez, no están organizados y que consideran que, ante la crisis de un virus de alta propagación, podemos resolverla solamente desde un punto de vista de aislamiento o requerimientos al sistema de salud (financiamientos, infraestructura, etc.); no así enfocado como un sistema de interacciones que atañen estructuras diversas y especializadas de gran complejidad y que debemos resolver como un todo integrado, a través de las cuales todos sin excepción nos interrelacionamos.

Es en este sentido que cualquier iniciativa ante una crisis de esta magnitud, supone para el Estado y su población, superar la visión de respuesta al problema sólo desde una perspectiva sanitaria, la cual consideramos un componente importante y necesario (con medidas de aislamiento social) entre muchos otros más...

Implica, analizar y entender la multiplicidad de componentes que forman la trama de vida de un país, como lo son el económico-productivo, social, político, cultural, físico espacial y todos aquellos capitales fundamentales que forman parte también de este complejo *Entorno Societal* que a la larga y si

no se atienden paralelamente ante la crisis pueden incurrir en problemas sociales que causen el colapso del Estado y del país entero, en todas sus instituciones democráticas, agudizadas por las condiciones generalizadas de extrema pobreza que pueden incrementarse aún más por una inadecuada administración pública de la emergencia.

La propuesta implica un enfoque más integral, dirigido al ejercicio directo de diversos y complejos componentes institucionales, tales como: el económico-productividad a través de la empresa privada e industrias, el ecológico-biofísico, la infraestructura física espacial necesaria para el tratamiento de la pandemia, o el análisis social profundo y consensado de las características y necesidades propias de los diferentes grupos sociales (participación ciudadana y municipio), sus formas de relación o capacidades de gestión del territorio con sus necesidades reales y no sólo determinadas por la discrecionalidad de un grupo Estatal; direccionando recursos de éste ante la crisis en variados elementos de vida del país y no sólo desde una perspectiva enmarcada solamente a la salud o al confinamiento, sino más bien fundamentada en una visión que represente la totalidad de las necesidades del país ante la crisis.

A partir de este concepto se puede ordenar una crisis de la magnitud que ésta sea, definiendo en inicio cuatro principios básicos:

- *La participación.*
- *La flexibilidad.*
- *La integralidad.*
- *Y la funcionalidad.*

Cuatro principios necesarios para presentar propuestas ante la crisis; siendo que, por ejemplo, la *participación* supone la incorporación de los principales actores del territorio afectado en los diferentes momentos del proceso de planificación y ordenamiento de la crisis emergente; es decir un estudio inmediato de ésta desde el diagnóstico, hasta la formulación de la propuesta y su correspondiente implementación.

En otras palabras, unir el aporte técnico de especialistas en planificación con el aporte de la población en todas sus áreas importantes para el sustento del Estado y sus residentes, los gobiernos locales quienes, a partir de su propia vivencia de la problemática, decidan crear una herramienta ágil en su municipio que les permita intervenir en la regulación y la gestión de los apoyos a la emergencia.

Todo ello supone no una visión de corto plazo, sino más bien de mediano y largo plazo, prever **los constantes cambios que experimenta el ciclo de la emergencia (un mes, dos meses, un año o más, etc.)**, en este sentido no es una herramienta estática, sino más bien dinámica, pero a su vez flexible y adaptable a los diferentes momentos de la crisis.

La *Flexibilidad*, debe entenderse como una capacidad de adaptación de ciertos márgenes previamente establecidos por la sociedad en conjunto (no la de un Gobierno de turno) y no como una capacidad arbitraria; por lo que la intensión no debe ser prever la contingencia, sino más bien en ***Saber Cómo Actuar en Caso de una Contingencia.***

Además, la integralidad ante una crisis como la del Coronavirus, supone el análisis de los distintos elementos que forman parte tanto del subsistema societal como del ecológico, de tal forma que el proceso se base en la consideración de todos los aspectos que configuran las necesidades de la población ante ella.

La funcionalidad, incursiona en el diseño consensado de instrumentos útiles de **planificación y programas de acción**, que faciliten la gestión de la crisis involucrando a diferentes actores de la sociedad, sean estos locales, micro regionales y nacionales.

De acuerdo a los aspectos fundamentales expuestos, a continuación, presentamos las principales características que contiene un sistema:

- “El carácter de unidad global del conjunto.
- “La existencia de elementos diversos e interconectados.
- “La existencia de objetivos asociados al mismo.
- “La integración del conjunto en un entorno”.

(Información tomada de: “Herramientas para la Gestión Ambiental y Territorial de Municipalidades”. Introducción al enfoque Sistémico Territorial, P. 36, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, Maestría en Gestión del Medio Ambiente (MAGMA/UCA), julio de 2006, CICOP Diseño y Diagramación, San Salvador, El Salvador, C.A., año 2006).

El *Enfoque Sistémico*, siendo de características dinámicas, ayuda a describir, explicar y comprender interacciones entre los componentes de un sistema dado. Más importante aún, permite visualizar las nuevas cualidades que engendra la interacción entre sus componentes, con el cual y apoyándose en la complejidad, ayuda a superar la visión simplista y lineal de una decisión de un Gobierno, persona o posición positivista científica.

Dinamismo propio de todo sistema:

1. *Insumos*
2. *Proceso*
3. *Resultados*
4. *Efectos*
5. *Impacto*
6. *Retroalimentación En C/ Etapa Del Sistema*

Por lo tanto, todo sistema es dinámico y abierto: sujeto a recibir insumos ya sea en forma de apoyos o de demandas. Los elementos que ingresan al sistema se llaman “entradas”. El sistema a través de “procesos” cambia los elementos de entrada generando “resultados” los cuales pueden ser de efectos positivos o negativos, esto dependerá del valor o utilidad que posea el sistema para procesarlo. Los “resultados” que produce el sistema se llaman “salida”. Cuantos más “recursos” posee un sistema más capacidad tendrá para procesar los elementos de “entrada”.

Todo ello nos hace reflexionar sobre lo importante que el Estado salvadoreño y los Estados de la región adopten un enfoque sistémico para enfrentar cada crisis que se venga a nuestros países (catalogados por el

Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD como de extrema pobreza en diversas categorizaciones).

Lo que debemos analizar es que independiente esta crisis sea provocada por un virus o un evento climático o geológico extremo; siendo que todo Estado es intrínsecamente complejo en cada proceso institucional y que a su vez requiere maneras diversas de regulación que permita un grado posible de predicción (condición política y social que no se tiene actualmente en los países de la región), es fundamental pensar que una estrategia de respuesta no es en sí los insumos a adquirir en sí mismo, sino más bien en que tan bien organizados estamos.

La *organización*, aquí o en cualquier Estado del Mundo sigue siendo la forma de regulación por excelencia ya que implica controlar a fin de prever el comportamiento del sistema.

“En el acto de organizar se crea una capacidad de la cual se dispone para prever el comportamiento y con ello lograr la reducción de la variedad del entorno y el aumento de la variedad del sistema”. (GellMann, 1965)².

Finalmente, resaltar otro aspecto imprescindible asociado a los sistemas, y este lo constituye el medio ambiente, el espacio, el territorio y la región; categorías utilizadas en los procesos de planeación urbana, ordenamiento territorial y desarrollo local, que estamos obligados a cuidar; no obstante, en la práctica política, como en el análisis técnico y académico, estas categorías a pesar de que hacen referencia a aspectos distintos de la realidad corren el peligro de no expresar claramente el significado y la significancia sociopolítica a la que aluden en términos de poder y de las relaciones de cooperación o de conflicto que de ellas se derivan; tal es el caso de lo que se observa con preocupación en El Salvador y en la mayoría de los países de la región, con las divisiones políticas entre poderes de los Estados, la inadecuada administración de los recursos nacionales e internacionales físicos y humanos de la población, la galopante corrupción ante las crisis... una geografía asociada al poder y caracterizada por la desigualdad, la fragmentación, la tensión, el uso sistemático del miedo, del terror y del conflicto... Una territorialidad ausente de creencias, tradiciones y valores éticos, sin interacción humana o más bien pregonando el aislamiento e individualidad teatral y egocéntrica con total exclusión social...

² Rivas, L.A. (2009), “Evolución de la teoría de la organización”. En Revista Universidad & Empresa, Universidad del Rosario, 17: 11-32. Evolución de la teoría de la organización Luis Arturo Rivas Tovar* Recibido: febrero de 2009 - Aprobado: agosto de 2009. Artículo analiza la evolución de la teoría de la organización en los últimos cien años. Luego de revisar los libros clásicos sobre el tema y el estado del arte reportado en las principales bases de datos electrónicas internacionales sobre teorías de la organización entre los años 2000 y 2008, se propone una matriz de clasificación con tres variables: el grado de complejidad, la universalidad de la teoría y el determinismo de sus conceptos. Como resultado de este trabajo de revisión se propone un mapa de teorías de la organización que permite entender la evolución de este campo del conocimiento.

“Una de las herramientas clave para la gestión ambiental y territorial de las municipalidades son justamente los planes de ordenamiento y desarrollo territorial, como instrumentos que permiten una visión global del territorio y el diseño de estrategias de intervención en el mismo, para superar problemas clave para el desarrollo, como lo son: la degradación ambiental, los desequilibrios territoriales, el rápido y desordenado creci-

miento urbano, los altos índices de vulnerabilidad ambiental, entre algunos de ellos”.

(Ordenamiento Territorial y Asociatividad, Arq. Lidia Salamanca, “Herramientas para la Gestión Ambiental y Territorial de Municipalidades”, Módulo 9, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, Maestría en Gestión del Medio Ambiente), (MAGMA/UCA), El Salvador., 2006.

Referencias

- Escobar Salmerón, Jaime E. “Principios Básicos del Urbanismo Bio-climático. Su Impacto en el Diseño de Territorios y Ciudades”, Centro de Investigaciones en Ciencias y humanidades (CICH), Universidad “Dr. José Matías delgado”, Impresión: Talleres Gráficos UCA, Distribución: Librería Delgado, Antiguo Cuscatlán, 2011.
- Marroquín, William E. “Herramientas para la Gestión Ambiental y Territorial de Municipalidades”, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, Maestría en Gestión del Medio Ambiente (MAGMA/UCA), primera edición, San Salvador, El Salvador, C.A., 2006.
- Rivas, L.A. “Evolución de la teoría de la organización”. En Revista Universidad & Empresa, Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia, 2009.

Ana Ruth Hidalgo B.
MSc en Economía
Investigadora del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
arhidalgob@ujmd.edu.sv

El desarrollo local en El Salvador y los desafíos a enfrentar ante el COVID-19

El desarrollo local, según el Lic. Alejandro Casalis, del Centro de Estudios para el Desarrollo Local (CEDEL), de Argentina, se puede entender como un proceso muy complejo, que resulta de una construcción colectiva a nivel local, la cual tiene como objetivo movilizar los recursos del territorio en torno de un proyecto común e incluir al conjunto de la población. Supone una perspectiva integral del desarrollo, es decir que incluye las dimensiones social, política, cultural, ambiental, el aparato productivo, entre otros (Casalis, 2007).

Este proceso debe ser coordinado y planificado entre el gobierno central y los locales. El desarrollo local surgió en la década de los noventa, originalmente en Argentina, cuando el gobierno federal delegó funciones a las provincias y los gobiernos municipales de

ese país, para enfrentar los reclamos ciudadanos y la pobreza imperante en esa época.

En El Salvador se creó el FIS, Fondo de Inversión Social, el 31 de octubre de 1990 (FISDL, 2007). Este era parte del Sistema de Desarrollo Social. Dos años antes se había creado el Fondo de Desarrollo Económico y Social para los Municipios (FODES). Inicialmente se contó con recursos propios transferidos por Tesorería del Estado y un ente contralor, para que fuera distribuido equitativamente entre los gobiernos locales. Se formó el Instituto de Desarrollo Municipal (ISDEM), que se encarga de distribuir los fondos a cada alcaldía, siguiendo los criterios de: tamaño de la población (50%), equidad (25%), situación de pobreza (20%) y la extensión territorial del municipio (5%) (ISDEM, 2018). Se definió con una asignación presupuestaria de 25 millones de colo-

nes fijos, que se mantuvo por varios años. Posteriormente, se definió que este fondo se dotaría del equivalente al 6 % de los ingresos corrientes netos del Presupuesto General de la Nación, anualmente. Después se incrementó dos puntos porcentuales, y el año pasado alcanzó el 10%, luego de la decisión de la Asamblea Legislativa, desoyendo todos los argumentos técnicos y los acuerdos a los que se había comprometido el país, plasmados en la Ley de Responsabilidad Fiscal, tendiente a reducir el endeudamiento fiscal, para lograr la meta del 2030 de llegar al 60% del PIB.

Tanto el ISDEM como el FISDL son instituciones autónomas. El FISDL ha sufrido varias modificaciones en su estructura y funciones desde su creación.

Seis años después de ello, en 1996, se emitió la Ley de Creación del Fondo de Inversión Social y Desarrollo Local FIS - FISDL. Esta surge en vista que el FIS tenía una duración finita, pues debía ayudara a mitigar los efectos del programa de ajuste estructural que echó andar el gobierno central. Por los buenos resultados obtenidos, consideraron que era una valiosa herramienta para mejorar las condiciones de vida de los habitantes en los municipios más vulnerables. Antes de que expirara la extensión, se elaboró un decreto que daba permanencia a esta institución, dotándola con recursos que le asigne el gobierno central, y además tenía la posibilidad de obtener financiamiento externo, donaciones y herencias. El objetivo establecido en esta nueva etapa, según la ley de creación, es promover la generación de riqueza y el

desarrollo local, de forma coordinada con otros actores de las comunidades, sector privado y demás instituciones del gobierno central que realicen infraestructura social. En un inicio, la institución gestionó la ejecución de proyectos de infraestructura: electrificación, construcción, rehabilitación de caminos y puentes, saneamiento ambiental, agua potable, equipos informáticos, equipos de salud.

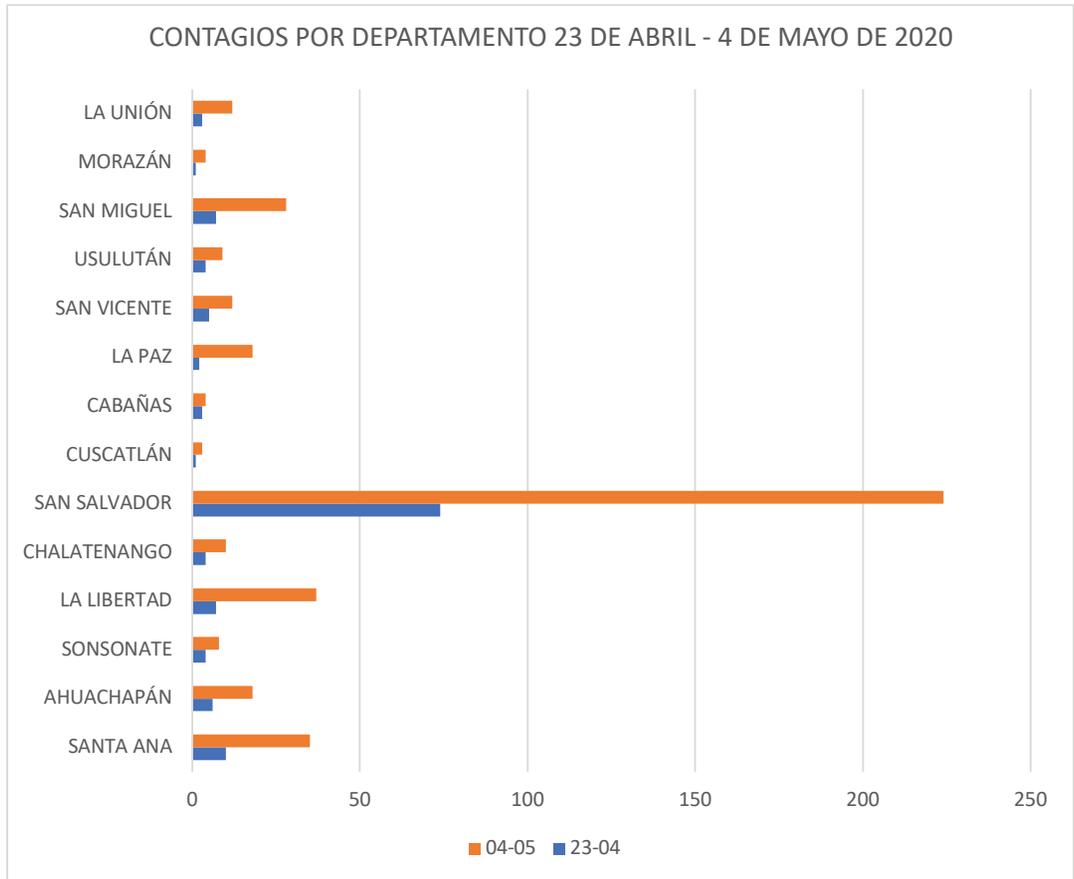
Luego de tomar posesión, en el 2019 el presidente Bukele elevó a rango ministerial al FISDL, después de 29 años de funcionamiento.

La condición en que se encuentran los municipios para enfrentar la pandemia del Coronavirus es frágil, debido a los recursos que tienen, como la infraestructura hospitalaria, que es muy limitada. Si se registra un número masivo de casos, la atención se concentra en hospitales designados por el Ministerio de Salud (MINSAL). El tratamiento, aun cuando los enfermos solo requieran cuidados en casa, demanda personal capacitado e insumos, que deben proveerse a la población vulnerable de los municipios.

El contagio ha llegado a todos los departamentos, en poco tiempo. El 20 de abril solo se reportaron contagiados en cinco departamentos, que presentaban bajos números de infectados, (entre 1 a 5), con excepción de San Salvador, que registraba 24 casos.

Al 23 de abril se registraron contagios en todos los departamentos, según el siguiente detalle:

GRÁFICA N° 1



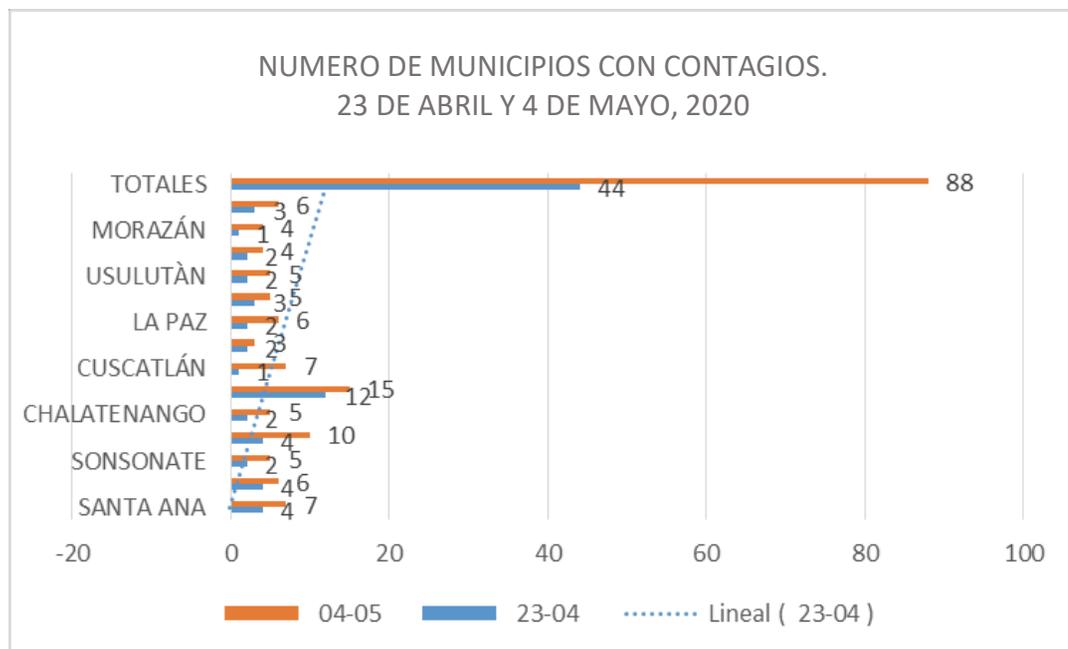
Fuente: Elaboración propia con base en información de www.covid19.gob.sv

El alarmante crecimiento registrado en San Salvador, once días después, en 15 municipios llegó a 224 casos, un incremento de más de 302%. Se observa ese mayor número de casos en los municipios de mayor concentración poblacional y, en algunos de ellos, con altos índices de hacinamiento en viviendas.

Esa gran cantidad también puede explicarse por más pruebas efectuadas.

El 23 de abril, 44 de 262 municipios tenían afectados. Esto representaba el 17% del total de municipios del país. Para el 4 de mayo se contaron contagios en 88 municipios, un 33% del total.

GRÁFICA N° 2



Fuente: Elaboración propia con base en información de www.covid19.gob.sv

Los gobiernos locales no tienen la capacidad para hacerle frente a la atención médica que necesite la población. El sistema de salud es centralizado. Los gobiernos locales, en su mayoría, solo cuentan con unidades de salud, clínicas comunales, clínicas comunitarias de atención familiar, que brindan atención básica y odontológica. En las cabeceras departamentales, se encuentran 30 hospitales de atención primaria (FISDL, 2017; MINSAL), que no cuentan con todo el equipo adecuado para enfrentar el reto epidemiológico, especialmente ante un nú-

mero masivo de casos. Sin embargo, estas clínicas pueden utilizar parte de los recursos adicionales (600 millones de dólares) para atender a la ciudadanía que no accede a la consulta externa para control de condiciones pre-existentes y odontología.

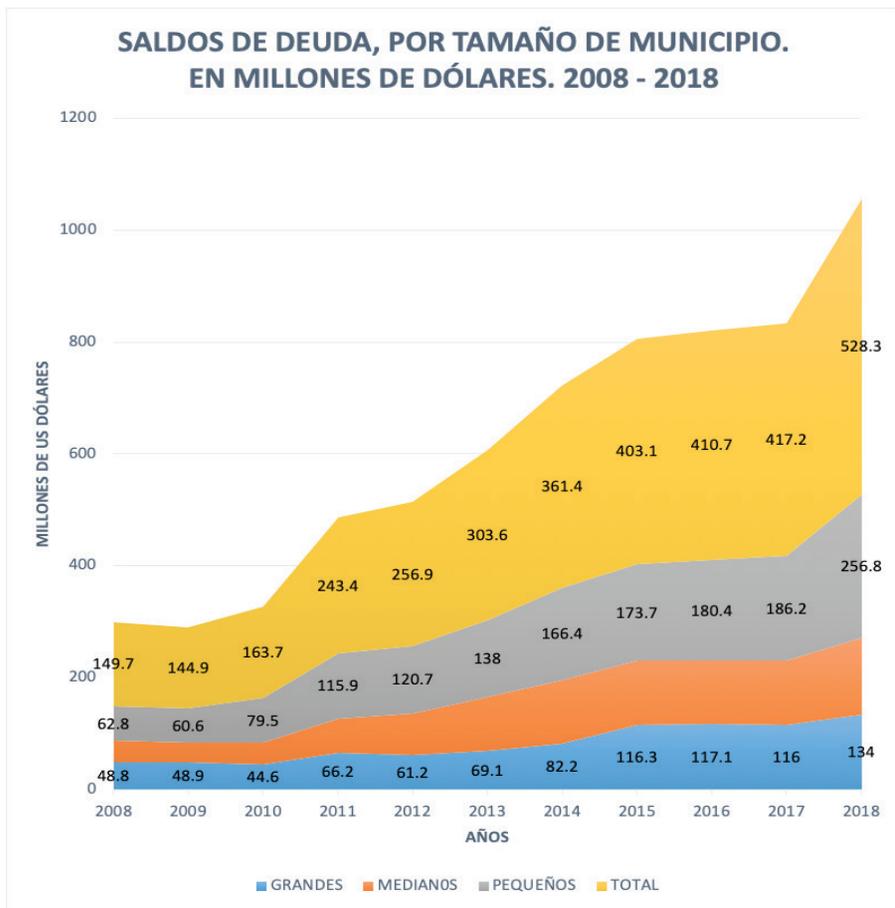
El grave problema que enfrentan los municipios más pobres, a pesar de los recursos invertidos durante casi 30 años, es el acceso al agua potable y saneamiento ambiental de calidad, imprescindible para la limpieza e higiene necesarios para el combate al Coronavirus.

La movilidad de los habitantes es vital para ir a trabajar. Los municipios deben cumplir con el distanciamiento social, contar con más unidades de transporte y un control sanitario, por un lado; y controles de las tarifas al pasaje, por otro. Con la estructura de costos de operación del servicio, el hecho que los proveedores solo usan el 65% de su

capacidad, por lo que pueden presionar por incrementar el pasaje, si no reciben ayuda, mientras dura la pandemia. El subsidio al transporte es de US\$46.3 millones. (Ministerio de Hacienda de El Salvador, 2020)

En el 2007 se registra un endeudamiento, cada vez más creciente, de los gobiernos locales.

GRÁFICA N° 3



Fuente: Elaboración propia con base a la información presentada por el Banco Interamericano de Desarrollo en la "Propuesta para la modernización de las finanzas municipales". Marzo 2019.

Los ingresos tributarios de las alcaldías no son suficientes para cubrir sus gastos administrativos, los servicios prestados y para la inversión social.

Por otra parte, los gastos han ido creciendo, mayormente por salarios y por los contratos para la disposición final de desechos sólidos. En el 2012 se emitió un decreto legislativo que autorizó a las alcaldías utilizar el 25% de la asignación anual del FODES.

En la gráfica N.º 3 se muestran los saldos de deuda, siendo los municipios pequeños los más endeudados. Entre 2008 y 2018, han representado un promedio entre 41.9 a 46.8% de las deudas municipales, mientras que los municipios grandes, en el 2008 representaron el 32.6%, que en el 2018 disminuyó a 25.36% del total de tales saldos. Los municipios medianos han sido más moderados en el endeudamiento, con porcentajes de 25% al inicio de la década analizada y del 28%, al final del período.

Se muestran en la Gráfica N.º 4 todos los recursos que se han asignado para el desarrollo local y las inversiones en capital humano e infraestructura social. Desde el

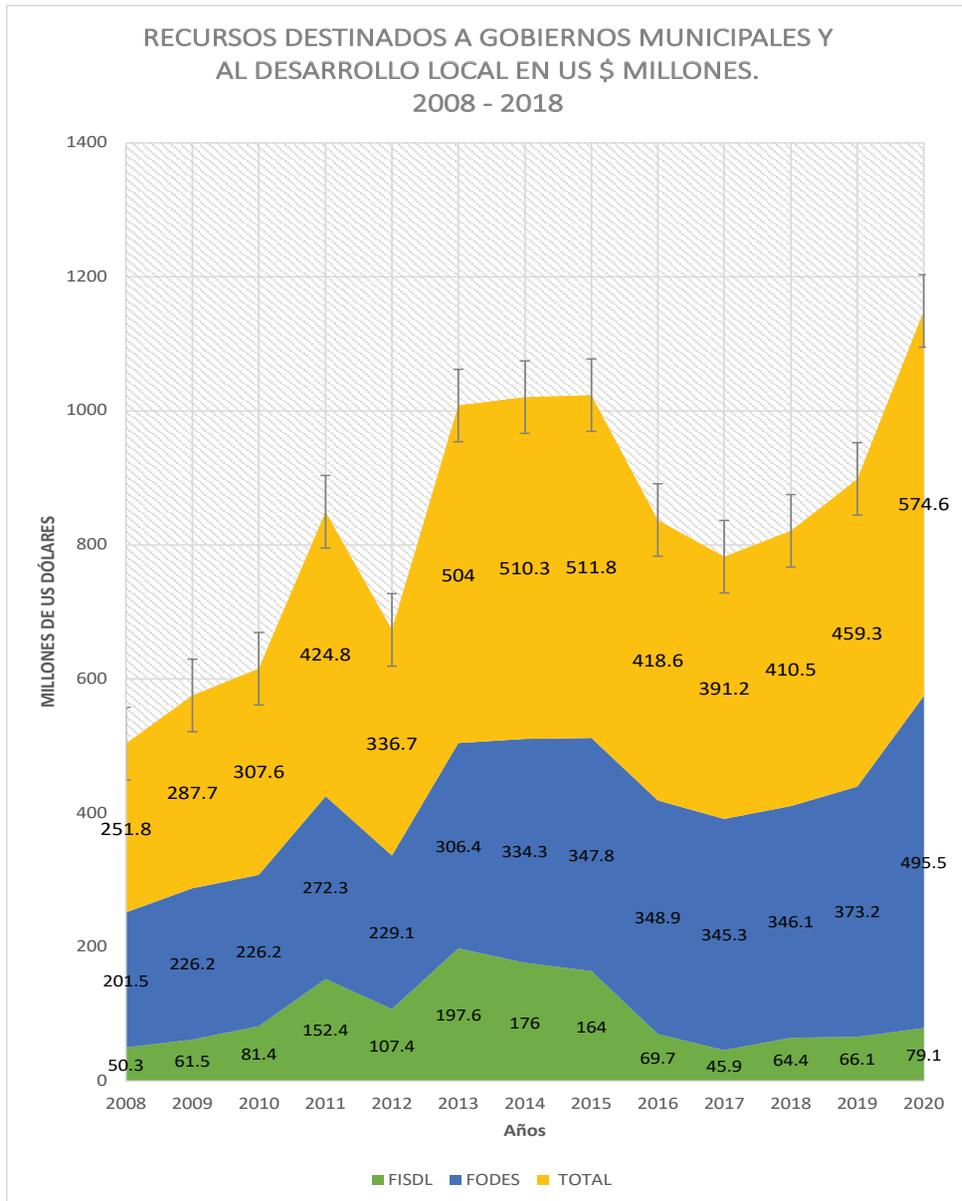
2008 a la fecha, la suma ha pasado de 300 millones a casi 500 millones programados para este año.

Si bien se ha avanzado en la electrificación, la dotación de servicios de agua potable y el saneamiento ambiental, un estimado del 18% de los recursos se destinaron a la rehabilitación de centros escolares, y cerca del 10% a proyectos productivos, que mayormente se encuentran en el sector servicios, sobresaliendo aquellos orientados al turismo. Este rubro tendrá lenta recuperación, al prevalecer las condiciones de contagio y no haber vacunas.

Se han entregado ayudas en efectivo a adultos mayores, mujeres vulnerables y jóvenes en zonas en riesgo por la violencia. Se ha estimado que más del 57% de los recursos se utilizaron en dichos programas.

La autonomía de los municipios ha permitido que muchos de ellos adquieran deudas que superan casi cuatro veces su asignación del FODES. Además, han emitido bonos municipales por un plazo de diez años (REPORT, 2012), atando de manos a gobiernos locales en gestiones futuras.

GRÁFICA N° 4



Fuente: Elaboración propia con base a información de Informes de Ejecución Presupuestaria del Estado, Ministerio de Hacienda, años: 2008–2018; Informes de Asignación Presupuestaria de dicho ministerio para el mismo período; Presupuesto Preliminar del 2020; Informes de Rendición de Cuentas del FISDL, años 2008, 2010, 2011, 2013 – 2016; ISDEM asignaciones del FODES, años 2005 – 2011, 2012, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019 y 2020.

Se plantea por el BID la implementación del impuesto predial para paliar el problema de la deuda municipal; sin considerar el incremento al 10% del PIB al FODES, que se aprobó por la Asamblea Legislativa, el cual representa un incremento de 122.3 millones de dólares. La propuesta no hace una revisión de los gastos de esas instituciones, que son crecientes para gastos corrientes. No es adecuado aumentar más impuestos, que afectarán y presionarán a los ciudadanos, quienes se ven amenazados con disminución o pérdida de ingresos. Se hace imperativo modificar los criterios de asignación del FODES y realizar el censo de población, pues actualmente la distribución se basa en el de 1992. De igual manera, los 12 indicadores para la designación del fondo por el criterio de pobreza deben revisarse en temas como el acceso a servicios de energía eléctrica, agua potable, alcantarillado, los criterios de ruralidad, entre los más significativos.

Debe realizarse una priorización del destino de los fondos aprobados para las alcaldías, pues el desarrollo local sostenible requiere utilizar más eficientemente los recursos para garantizar la seguridad alimentaria. Se espera un buen invierno para este año agrícola, que promete buenas cosechas de granos básicos; pero el país es dependiente de las importaciones de verduras y hortalizas. Además deben tenerse en cuenta los pronósticos de la duplicación del número de huracanes en el Atlántico, de 9 a 18; así como los 8 estimados que se pueden formar en el Pacífico, para este año. Esto puede dañar los cultivos.

Otras amenazas, como la malaria, que pueda llegar a esta región, son señales para guardar recursos para afrontarlas, además de un rebrote de COVID-19, mientras no se cuente con una vacuna efectiva, que algunos optimistas esperan tener lista para septiembre u octubre de este año; otros consideran que la(s) vacuna(s) y tratamientos para salvar vidas de los contagiados tomarán de un año a 18 meses. Asimismo, si se contara con una de las 110 investigaciones que actualmente buscan desarrollar una vacuna en menos de un año, **el país debe contar** con los recursos para inmunizar a toda la población en El Salvador y estar listo para hacerle frente a complicaciones o secuelas del COVID-19. Es imperativo buscar la reconversión para producir todo el material e insumos indispensables para la protección de los ciudadanos.

Un problema que afectará a muchos habitantes de los municipios se refiere a las remesas. Muchos migrantes enfrentan el desempleo y posible deportación; sus lugares de origen deben acogerlos en un eventual retorno a las actividades económicas.

Debe buscarse la autosuficiencia y la sustitución de importaciones. Debe cambiarse el otorgamiento de subsidios o ayudas bajo criterios que alientan la informalidad y el paternalismo del Estado. Además, se deben depurar los registros de beneficiarios del subsidio al consumo del gas propano, ante casos de duplicación en un mismo domicilio. Tanto la ayuda de 450 millones de dólares a los beneficiarios del subsidio al gas como los 600 millones de dólares otor-

gados a las alcaldías, más 122.3 millones autorizados al Ejecutivo como incremento, junto a los US\$1,950 millones, representan más del 87% del PIB, pero es necesario rea-

lizar una consiente y racional planificación, con unos objetivos claros para recuperar la economía, al más corto plazo.

Referencias

- Casalis, A. (2007). *El desarrollo local ¿qué es y para qué sirve?* Buenos Aires, Argentina: Centro de Estudios para el Desarrollo Local (CEDEL). (PDF). En internet: <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Que%20es%20el%20desarrollo%20local%20Casalis.pdf>
- FISDL. (2007). Obtenido de: <http://www.fisdl.gob.sv>
- FUNDEMUNI. (2012). *Watch Report*. Obtenido de Superintendencia del Sistema Financiero. En internet: <http://www.ssf.gob.sv>
- Gobierno de El Salvador. En internet: www.covid19.gob.sv
- ISDEM. (2018). Obtenido de Metodología para el Cálculo de la Asignación del FODES. En internet: <http://www.isdem.gob.sv>
- Ministerio de Hacienda de El Salvador. (Febrero de 2020). Obtenido de: <http://www-mh.gob.sv>
- Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de El Salvador. (s.f.). Obtenido de: <http://www.minsal.gob.sv>

Mario Zetino
Lic. en Letras
Investigador del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
mesermeno@ujmd.edu.sv

Leer literatura: potenciales y propuestas ante la pandemia de COVID-19

Reading literature: potentials and proposals facing COVID-19 pandemic

Resumen

Este ensayo busca hacer propuestas para utilizar la lectura de literatura para afrontar la crisis por la pandemia de COVID-19. Se exponen motivos para leer, tanto en general como en tiempo de crisis, y los beneficios psicológicos y socioemocionales de la lectura por placer. Luego, se dan recomendaciones para leer, en dos grandes dimensiones: la personal y la educativa. Ambos grupos de recomendaciones pueden ser utilizadas tanto en tiempo de cuarentena o *lockdown* como en el futuro inmediato, en el periodo de normalidad progresiva. De forma amplia, la lectura frecuente de literatura ayuda a la conservación del bienestar psicológico y promueve y desarrolla una serie de capacidades esenciales para nuestro bienestar individual, la convivencia y la

resolución creativa y efectiva de retos. En la dimensión educativa, se plantea la necesidad de una contextualización de la enseñanza de la literatura durante la crisis, para enseñar a leer literatura como una forma constructiva de recreación y una forma de autocuidado y para desarrollar capacidades socioemocionales a través de ella. Además se recomienda integrar la lectura con la escritura para potenciar los aprendizajes de aquella y empoderar a los estudiantes. Queda pendiente la tarea de monitorear y documentar las dificultades y buenas prácticas de la enseñanza aprendizaje de la literatura durante la cuarentena y el regreso a la normalidad, tanto en el sector público como en el privado.

Palabras clave: literatura, COVID-19, lectura por placer, autocuidado, educación

Abstract

This essay seeks to make proposals to use literature reading to address the crisis of the COVID-19 pandemic. It presents reasons to read, both in general and in times of crisis, and the psychological and socio-emotional benefits of reading for pleasure. Recommendations for reading are then given, in two broad dimensions: personal and educational. Both groups of recommendations can be used both in times of quarantine or lockdown and in the immediate future, in the period of progressive normality. In a broad way, frequent reading of literature helps to preserve psychological well-being and promotes and develops a series of essential skills for our individual well-being, coexistence and the creative and effective resolution of challenges. In the educational dimension, it is set out the need for a contextualization of the teaching of literature during the crisis, to teach how to read literature as a constructive form of recreation and a form of self-care and to develop socio-emotional capacities through it. In addition, it is recommended to integrate reading with writing, in order to strengthen the learning of reading and to empower students. It remains to be done the task of monitoring and documenting the difficulties and good practices of teaching and learning literature during quarantine and the return to normalcy, both in the public and private sectors.

Keywords: literature, fiction, COVID-19, reading for pleasure, self-care, education

Más que nunca, [...] podemos usar el poder de la lectura para combatir el aislamiento, estrechar los vínculos entre las personas, expandir nuestros horizontes, a la vez que estimulamos nuestras mentes y nuestra creatividad.

UNESCO, en el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor del 2020

Ante la pandemia de COVID-19, la literatura, la ficción, tiene mucho que decirnos, puede aportarnos mucho como individuos y como sociedad. En este ensayo expongo los motivos para leer, tanto en general como en tiempo de crisis, y los beneficios psicológicos y socioemocionales de la lectura de literatura, para luego hacer propuestas sobre su utilización en la educación durante el futuro inmediato en el contexto de la crisis por la pandemia.

1. Por qué leer literatura durante la pandemia

Existen diversos motivos para leer literatura, dependiendo de las circunstancias. Yo hablaría de dos grandes motivos: el disfrute y el autocuidado. Así, leemos por placer o disfrute cuando estamos buscando que nos cuenten una buena historia —lo cual nos es inherente como especie— o leer un texto que nos dé curiosidad, que nos atraiga con fuerza, que nos emocione. Y leemos para cuidar de nosotros mismos cuando en la lectura buscamos calma; consuelo (palabras de aliento; leer historias sobre cosas que nos han sucedido o nos están sucediendo; sentir que no estamos solos, que otros han vivido lo mismo que nosotros y nos

comprenden); introspección, es decir mirar hacia adentro, pensar, reflexionar, estar a solas con nosotros mismos, dedicarnos un tiempo a nosotros.

Sea cual sea nuestro caso en un momento dado, nos acercamos a los libros buscando bienestar. A pesar de las dificultades reales por las que atraviesa el mundo, es importante recordar que debemos procurar mantener y recuperar nuestro bienestar con frecuencia, de hecho: a diario, tanto por nosotros mismos como por quienes nos rodean. Nuestro bienestar incluye el bienestar psicológico, emocional, y una forma sencilla y profunda de mantenerlo es la lectura. Por eso es importante buscar, hacer y conservar el tiempo para leer; no soltarlo ahogados por las preocupaciones y el exceso de noticias e información. De hecho, leer nos permite afrontar y sobreponernos mejor a las dificultades (es decir tener resiliencia) y tomar perspectiva para saber consumir e interpretar noticias e información (desarrollar y poner en práctica el pensamiento crítico y la capacidad de autorregulación). Además, la lectura de literatura tiene diversos efectos socioemocionales, tales como el desarrollo de la empatía (Rowe, 2018; Mak&Fancourt, 2020), bajos niveles de hiperactividad o falta de atención, mayor conducta prosocial y bajos niveles de problemas emocionales (Mak&Fancourt, 2020).

2. Y la gente leyó libros

Como una respuesta personal a la pandemia, la profesora estadounidense Catherine (Kitty) O'Meara escribió el poema en prosa «In the time of pandemic», más conocido como «And the people stayed home», que trata sobre lo que las personas encontraron oportunidad de hacer y de conocer al quedarse en casa guardando una cuarentena que prácticamente ha sido mundial. Cito las frases iniciales más una de más adelante:

And the people stayed home. And read books, and listened [...] and learned new ways of being...¹. (En The Oprah Magazine, 19 de marzo de 2020)

Diversas voces de todo el mundo, como por ejemplo los filósofos Markus Gabriel (2020) y Slavoj Žižek², han señalado la necesidad y la oportunidad de transformar radicalmente nuestra conciencia y nuestro modo de vivir a partir de varios efectos de la crisis por COVID-19: tener que detener la vida habitual como la conocíamos hasta antes de la pandemia (el ritmo de vida, los patrones de producción y consumo, etc.); el aislamiento obligado; la revisión de los valores y la reflexión que se hace posible en el aislamiento, así como también la constatación de la mejora de la calidad del aire y la contemplación de diversas especies animales en las ciuda-

¹ «Y la gente se quedó en casa./ Y leyó libros, y escuchó [...] / Y aprendió nuevos modos de ser...». (Traducción propia)

² El filósofo esloveno lanzará este mayo en la Editorial Anagrama su libro: *Pandemia: La COVID-19 estremece al mundo*.

des. O'Meara, a través de la intuición y la expresión poética, se une a estas voces, y es muy significativo que la segunda oración del poema hable de leer, y específicamente de leer libros: de volver a tomar contacto con la lectura tradicional, algo que las tendencias comerciales e incluso educativas han llegado a convertir en algo raro.

[...] la lectura con fines recreativos compite por la atención y exiguo tiempo de [los] habitantes [de las ciudades], a quienes se les presentan alternativas de entretenimiento casero engañosamente más sencillas, como la televisión, los videojuegos y, cada vez más, los contenidos heterogéneos, y a menudo fragmentarios, de internet. (Castro & Altamirano, 2018, p. 173)

La lectura de libros impresos nos pone en contacto con lo específicamente humano: nuestra postura al leer un libro impreso, distinta a leer uno digital; la experiencia sensorial del libro como objeto: el olor de las páginas, la tipografía, los espacios, el tamaño del libro y el modo de sostenerlo; la atención al acto de pasar las páginas; y, esto es muy importante: nuestra relación afectiva con cada libro. Tenemos vínculos afectivos con los libros, cosa que hasta ahora parece no suceder con frecuencia con los dispositivos electrónicos. Los libros están relacionados a momentos o etapas de nuestra vida: quién nos lo regaló o cuando o por qué lo compramos; si lo compramos usado y en qué lugar; si lo compramos en un viaje; si lo hemos leído completo antes (cómo fue esa ocasión) o si lo habíamos dejado interrumpido, o si lo estamos leyendo por primera

vez luego de años de tenerlo. Con los libros, como objetos tradicionales y artísticos de la humanidad, construimos una relación, tenemos historias con ellos.

Además, la lectura de libros impresos nos hace posible una experiencia continua, y esto a su vez posibilita la profundidad. Owe Wikström, en su célebre ensayo *El elogio de la lentitud*, lo plantea de esta forma:

Puede ser que el interés creciente por la lectura y la escritura sea un síntoma de la necesidad poco valorada de alejarnos de lo que nos rodea y tomar un aliento existencial. La lectura exige concentración y a la vez da calma, y leer nos abre la posibilidad de visitar mundos ficticios en los que no nos acosa ningún correo electrónico [ni] ningún teléfono celular. Leer algo en voz alta, para nosotros mismos o para otro, nos ayuda a encontrar coherencia y sentido [...] (Wikström, 2001, p. 4)

Continuando con el poema de O'Meara, vemos que luego la autora relaciona la lectura con una capacidad: con aprender de nuevo —o tal vez por primera vez— a escuchar: *And the people stayed home. And read books, and listened [...]*. Estas, más otras acciones mencionadas en el poema, conducen a aprender *nuevos modos de ser*. Es así como un poema, fruto de la intuición artística, de la expresión de la conciencia humana, responde a la crisis por la pandemia dándole un lugar central a la lectura.

Con este marco poético, que relaciona, como ya vimos, leer, escuchar y aprender nuevos

modos de ser, yo hablaría de dos ámbitos o dimensiones en los que leer literatura tiene mucho que ofrecernos en esta situación: la dimensión personal y la educativa.

3. La lectura personal

En esta dimensión de la lectura encuentro al menos tres aspectos: el individual, el familiar y el grupal. La recomendación general para la lectura personal es elegir un tiempo para leer y conservarlo: sea sólo con nosotros mismos o con otros, esto se incorporará a nuestra rutina y le imprimirá un ritmo, un carácter diferente, una magia, a nuestro día. Este tiempo para leer podría ser, por ejemplo, una media después de una comida, quizás el almuerzo o la cena.

Sobre la lectura individual, lo dicho en los apartados anteriores explica sus motivos y beneficios, y agrego sólo una cosa: la búsqueda del disfrute y el autocuidado personal no son un lujo, sino una necesidad humana genuina y universal, para la cual todos deberíamos tener las capacidades (en el sentido del enfoque de capacidades de Amartya Sen y Martha Nussbaum), y la cual es mucho más importante en la situación de la pandemia, pues cuidar de nosotros mismos, física y emocionalmente, nos capacita para desarrollar nuestras actividades con atención, creatividad, profundidad y eficiencia, para cuidar de otros.

Luego, sobre la lectura familiar, la recomendación es leer con otros o para otros: leer con los hijos o con personas a nuestro cargo, y con familiares en general. Con los hi-

jos, leerles como una forma de pasar tiempo con ellos o leer con ellos para ayudarles en sus tareas de literatura. Esto, dicho sea de paso, además de contribuir a la continuidad educativa, disminuye la carga emocional negativa que implica la lectura obligatoria de la escuela (Zetino, 2014).

También, para los hijos, recomiendo leerles antes de dormir: cuentos, clásicos adaptados, ilustrados si es posible. Eso puede hacerse incluso con internet. También recomiendo leerles a los hijos poesía. La escuela en nuestro medio ha descuidado la enseñanza de la poesía como género literario, haciendo que salga del imaginario de los ciudadanos, que se pierda de la cultura general y, lo más grave, que no se cultive la sensibilidad a través de y hacia esta forma universal de expresión, comunicación y arte. Esto forma parte de la educación emocional, y podemos afirmar que su ausencia de las aulas es uno de los factores responsables de la crisis social y ética que vivimos en la actualidad. La UNESCO (2020), en su texto alusivo al Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor (23 de abril), afirma que es fundamental: «fomentar el crecimiento de los niños y niñas como lectores y promover el amor a la literatura».

Por último, con la lectura grupal me refiero a la lectura que se comparte con grupos de personas distintos o mayores que la familia; y la familia puede estar incluida en ellos. En este aspecto de la lectura incluyo: el hablar sobre lecturas y lectura con otros; las lecturas compartidas que en el transcurso o después de estas se comentan (lo que conocemos como “compartir libros”) y los actos

y ciclos de lectura virtual. Leer con otros y para otros es una forma muy profunda de compartir el tiempo, comunicarnos y crear lazos, y sobre esto la UNESCO (2020) afirma que «Al compartir conocimientos, lecturas y libros hacemos comunidad y podemos conectar a lectores de todo el mundo y ayudar a paliar la soledad».

4. Potenciales de la literatura en la educación en tiempos de COVID-19

Contexto

A esta fecha (4 de mayo) no hay datos para El Salvador para estimar la efectividad de las estrategias de enseñanza aprendizaje de la literatura durante la pandemia. Sí se cuenta, en cambio, con algunas lecturas sobre la situación. En el caso del sistema público, el suplemento Séptimo Sentido de *La Prensa Gráfica*, señala que «las guías educativas [que el Ministerio de Educación (MINED) entregó a los estudiantes al iniciar la cuarentena] no están siendo efectivas para el aprendizaje de los estudiantes» (domingo 3 de mayo de 2020, p. 7), pues se necesitan materiales complementarios: obras literarias, materiales en internet, a los que muchísimos estudiantes no tienen acceso.

Acerca de esto, Mayra González, directora de la ONG Fundasil, señala:

A las guías educativas les hace falta un manual [de] adaptación de los programas. Cada material debe ir acompañado de un libro de texto para que los niños y niñas

puedan resolver las tareas sin necesidad de acudir a la web [...]

Se deben elaborar guías de acuerdo a la necesidad de cada niño. A falta de un libro, se tiene que emplear alternativas de alcance como: controles de lectura, recortes de periódicos —que hagan alusión a la historia [y a la realidad y a la cultura] de El Salvador [...] (Séptimo Sentido, domingo 3 de mayo de 2020, p. 7)

Y además de lo propiamente curricular, se debe trabajar en el aspecto emocional, para lo cual la literatura es efectiva. Margarita Franco, asesora de Save The Children El Salvador, lo plantea así:

Es importante pensar no solo en los aspectos temáticos, sino trabajar en el tema del aprendizaje socio emocional dentro de lo curricular. Se debe asegurar cómo desarrollar capacidades de autocontrol o cómo trabajar en las habilidades interpersonales[,] para que la niñez comprenda lo que está sucediendo [...] (Séptimo Sentido, domingo 3 de mayo de 2020, p. 8)

Lo anterior es verdad, y generalizo la afirmación de Franco: el desarrollo de capacidades de autocontrol y en el trabajo de las habilidades interpersonales es necesario para todo el estudiantado, de todos los niveles y campos.

Para lograr lo anterior, además de recursos como los ya mencionados, son indispensables: una estrategia pedagógica diseñada específicamente para afrontar la crisis, la ca-

pacitación de los docentes y la revisión y actualización constantes de dichos elementos.

Recomendaciones

En el contexto de la pandemia de COVID-19 y para el futuro próximo, el periodo de normalización progresiva, hago las siguientes recomendaciones para utilizar la literatura en la educación:

1. *Contextualizar las lecturas y los aprendizajes buscados*, para que, primordialmente, permitan la creación y la recuperación del bienestar. Enseñar a leer por placer, como forma constructiva de recreación y como forma de autocuidado diario, es esencial. La selección de lecturas para este uso educativo de la literatura debe salirse, en muchos casos, del canon literario escolar, que en nuestro medio está bastante descontextualizado (Aguilar Ciciliano, 2013). Para la enseñanza de la lectura por placer puede ayudar utilizar criterios de biblioterapia para la selección de los textos y las experiencias de lectura con los estudiantes (Bate *et al.*, 2016; Castro & Altamirano, 2018)
2. *Enseñar literatura para fomentar la empatía, la comprensión y el sentimiento de comunidad*. Estos deben ser objetivos curriculares, criterios para la planificación didáctica, no “temas” de clase.
3. *Utilizar recursos de otros medios artísticos relacionados con la literatura o derivados de ella*. Por ejemplo, películas sobre escritores, lectores o bibliotecas, o elaboradas con

guiones artísticos; el análisis de recursos retóricos, como la metáfora y la comparación, de letras de canciones que promuevan valores o situaciones positivas; el visionado de capítulos o series de televisión relacionadas con la literatura, la cultura o la historia. Un ejemplo muy bueno de esto es la serie nacional *Historias en juego*, producido por Canal 10, Televisión Educativa, en su proyecto Tatuka TV.

4. *Integrar la lectura con la escritura*. «La lectura empodera, pero la escritura empodera más», dice la educadora Silvia Castrillón. La escritura, en este sentido, es otra herramienta poderosa para contextualizar la enseñanza de la literatura y promover aprendizajes significativos y el desarrollo de capacidades, ya que promueve la creatividad, la capacidad de introspección, la construcción de significados y la creación de sentidos, el empoderamiento, la toma de decisiones y la autonomía (De Salvo, 1999; Cameron, 2019), entre otras muchas capacidades.

La escritura se puede utilizar sola, como preámbulo para motivar a la lectura o como complemento de esta, en actividades que van desde el diario personal, pasando por la escritura de textos literarios, hasta llegar a la comunicación social, por ejemplo, elaborando un periódico mural (de preferencia a mano, pero también podría ser virtual), con redacciones propias, sobre temas de interés de los estudiantes y temas sugeridos y guiados por el docente), tomándolo

como un proyecto grupal, como comunicación real con la comunidad inmediata o remota, y dándole mantenimiento y continuidad constantes. También, *El camino del artista*, de Julia Cameron (2019), ofrece un conjunto estimulante de ejercicios de escritura y creatividad, aplicables, según los ha probado y enseñado la autora, en tiempos de crisis. A partir de esto último, es importante señalar esto: integrar la lectura con la escritura no debería hacerse a través de baterías tradicionales de preguntas, sino de experiencias, ejercicios y proyectos que promuevan las capacidades que hemos mencionado, que conduzcan al empoderamiento del estudiantado.

Conclusión

La literatura, tanto a nivel personal como en la educación, puede jugar un papel muy importante en el mantenimiento del bienestar psicológico de la ciudadanía durante la cuarentena por la pandemia de COVID-19 y en el futuro próximo, durante la normalización progresiva y en los eventuales *lock-downs* por rebrotes.

La lectura frecuente de literatura aporta numerosos beneficios, entre ellos el disfrute, la calma, la propiciación de la introspección y la reflexión, la creación de significados y sentidos para las diversas situaciones, la empatía y la inspiración o experimentación de la creatividad, que no es sólo una capacidad para hacer arte, sino una capacidad humana universal y aplicable en toda situación, tal como la resolución de problemas prácticos.

En el campo educativo, en El Salvador se dispone de muy poca información sobre la efectividad de la enseñanza aprendizaje de la literatura durante la pandemia, tanto en los aspectos curriculares como en los socioemocionales. Sobre la efectividad curricular, se sabe que, en el sector público, las guías educativas del MINED no están siendo efectivas para el aprendizaje de los estudiantes, debido a un conjunto de factores estructurales.

Para el futuro próximo, la normalización progresiva, se dan cuatro recomendaciones para utilizar la literatura como herramienta para afrontar los desafíos de la pandemia de COVID-19, recomendaciones que pueden ser puestas en práctica tanto en clases presenciales como virtuales: 1) Contextualizar las lecturas y los aprendizajes buscados, para que, primordialmente, permitan la creación y recuperación del bienestar; 2) Enseñar literatura para fomentar la empatía, la comprensión y el sentimiento de comunidad; e) Utilizar recursos de otros medios artísticos relacionados con la literatura o derivados de ella, como canciones, series de televisión y películas; 4) Integrar la lectura con la escritura como medio de promoción de aprendizajes significativos y capacidades, tales como la creatividad, la capacidad de introspección, el empoderamiento, la construcción de significados y la creación de sentidos, la toma de decisiones y la autonomía.

Queda pendiente la tarea de «Documentar y monitorear las dificultades y buenas prácticas» (*La Prensa Gráfica*, Séptimo Sentido, domingo 3 de mayo de 2020) de la utilización

de la literatura en la educación ante la crisis por COVID-19.

La certeza que debemos tener y buscar poner en práctica es que, en medio de esta crisis,

como lo dice la escritora mexicana Claudia Fernández, «La lectura y la escritura pueden ofrecernos una visión diferente del mundo[:] nos ayudan a ampliar nuestra mirada y a encontrar el sentido de lo que hacemos».

Referencias

- Aguilar Ciciliano, M. (2013). Canon literario escolar y enseñanza de la literatura en la educación media: Un análisis crítico de los programas de enseñanza secundaria en El Salvador. *Educare*, 17(3). Págs. 173-198. En internet: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582013000300009
- Bate, J. (Ed.) *et al.* (2016). *Stressed Unstressed. Classic Poems to Ease the Mind*. United Kingdom: William Collins.
- Cameron, J. (2019). *El camino del artista*. Ciudad de México: Aguilar.
- Castro Santana, A. & Altamirano Bustamante, N. (2018). ¿Leer para estar bien?: prácticas actuales y perspectivas sobre la biblioterapia como estrategia educativo-terapéutica. *Investigación Bibliotecológica*, 74(32). Págs. 171-192.
- De Salvo, L. (1999). *Writing as a Way of Healing: How Telling Our Stories Transforms Our Lives*. Boston, MA: Beacon Press.
- Mak, H. W. & Facourt, D. 2020. Longitudinal associations between reading for pleasure and child maladjustment: Results from a propensity score matching analysis. *Social Science & Medicine*, 253, May 2020. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.112971>
- Markus, G. (25 de marzo de 2020). El orden mundial previo al virus era letal. *Babelia*. En internet: https://elpais.com/cultura/2020/03/21/babelia/1584809233_534841.html

- Rowe, D. B. (2018). The “Novel” Approach: Using Fiction to Increase Empathy. *Virginia Libraries*, 63(1). DOI: <http://dx.doi.org/10.21061/valib.v63i1.1474>
- UNESCO. (2020). ¿Por qué la lectura es más importante ahora que nunca? Consultado el 23 de abril de 2020. En internet: https://es.unesco.org/commemorations/worldbookday?fbclid=IwAR0vhRiebu5GxuE5ik8yCmjibPzqpIWA1_quJ8lQLnfNL2dEb3y53qhbs8Q
- Wikström, O. (2001). *El elogio de la lentitud*. Bogotá: Norma.
- Zetino, M. (2014). Por qué no leemos. Factores de desanimación a la lectura y propuestas para la animación. *Akados*, 23(3), pp. 9-17. En internet: https://www.academia.edu/40263043/Por_que_no_leemos._Factores_de_desanimaci%C3%B3n_a_la_lectura_y_propuestas_para_la_animaci%C3%B3n

Marta Eugenia Valle Contreras
Dra. en Educación Artística
Investigadora del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
mevallec@ujmd.edu.sv

Educación artística en tiempos de COVID-19: Perspectivas y desafíos*

Art education in times of COVID-19: Perspectives and challenges

Resumen

En el contexto de la pandemia por el COVID-19 y a pesar de las inercias que ésta genera, hay espacios y oportunidades de decisión en las dimensiones educativas y culturales. Esto es así para la Educación Artística como área y asignatura del currículo nacional. Se revisan desde este contexto los sentidos de la educación artística, estética y cultural en el currículo nacional y en la dimensión global; se comentan los desafíos que implican en este contexto la educación artística a distancia y la necesidad de reafirmar la educación artística como asignatura del currículo nacional salvadoreño y en los sistemas educativos mundiales. Se recogen opiniones de profesores de

educación artística nacionales e internacionales que reflexionan al respecto enriqueciendo este análisis de la situación de cara al futuro y la perspectiva de la sostenibilidad de la vida en el Planeta y del Planeta mismo.

Palabras clave: Educación Artística, Educación, Pandemia COVID-19, Sostenibilidad

Abstract

In the context of the COVID-19 pandemic and despite the inertia that this generates, there are spaces and opportunities for decision making in the educational and cultural dimensions. This is so for Art Education as an area and subject of the national curriculum.

* Arbitrado por Mtra. Aida Bernal, Lic. Mario Zetino

The senses of artistic, aesthetic and cultural education in the national curriculum and in the global dimension are reviewed from this context. The challenges involved in arts education and the need to reaffirm it as a subject of the Salvadoran national curriculum and in world education systems are discussed. Opinions are collected from national and international art education teachers who bring insight on it, enriching this analysis of the situation for the future and the prospect of the sustainability of life on the Planet and the Planet itself.

Key words: Art Education, Education, Pandemic COVID-19, sustainability

Pienso este artículo en cuarentena, mientras lavo el patio tendadero de mi casa, una de las tareas que normalmente haría en fin de semana, no este día, tampoco a esta hora. Pero hoy tenemos el servicio de agua en casa, hay que aprovechar; esta es una de muchas tareas más que en estos días se imbrican en mi rutina diaria de trabajo como investigadora en el área de Educación Artística.

Se trata de un hecho puntual en la dimensión personal, pero que en el contexto mundial de emergencia sanitaria denota en lo cotidiano cómo se vivencia, delgada y hasta difusa, la línea entre los ámbitos laboral (sustento) y del hogar (intimidad), visibilizando **las interdependencias entre todo y todos en el Planeta**. Una visibilidad tan concreta en estos tiempos del COVID-19, que casi se puede “tocar” lo real que es. Realidad que siempre ha estado ahí, la veamos con esta claridad o no.

Esta realidad y sus implicaciones se imponen pensando el artículo sobre educación artística en los sistemas educativos en tiempos de pandemia. Así fluye una primera aproximación: las preguntas que en este contexto disruptivo necesitan respuesta con urgencia en relación a la Educación Artística como área de conocimiento, área y asignatura del currículo nacional salvadoreño. Pero lo que estaba haciendo y voy a mi libreta de notas a hacer el “punteo” preliminar con la reflexión de trasfondo. Desde ya propongo los ítem en el listado que sigue como aporte para la reflexión de quien lee este artículo. Yo por mi parte desarrollaré aquí algunos de estos:

- **Pensar la Situación, el momento.**
- **Síntomas culturales que revela la pandemia: más allá de la coyuntura.**
- **En la actualidad, en este contexto, ¿Para qué? ¿Cuál es el sentido de...?**
 - Saber
 - Educarse
 - Educarse en la dimensión estética, artística y cultural
 - Saber educar
 - Saber educar en la dimensión estética, artística y cultural
 - Educar en la dimensión estética, artística y cultural desde qué visión del futuro.
- **Lecciones aprendidas en lo local e internacional hasta hoy**
 - Lo que hemos hecho en el país y contrastar con lo internacional (Perspectiva desde este punto en el tiempo y situación disruptiva actual).

- **Hacer prospectiva en escenarios:**
 - negativo - más favorable - favorable
- **Conclusiones**
 - Interpretaciones de la evidencia
 - Intuiciones: lectura de inercias, vivencias
 - Aspiraciones

Situación, momento

Primero, esta emergencia sanitaria reclama atención a lo inmediato, a lo mediato y a lo prospectivo. Todo esto sin perder de vista la “gran visión”, o en términos neokantianos la ética de la responsabilidad (Gracia, D., a partir de Weber, M. y el neokantismo, en: Ausín y Aramayo 2008, p. 152), que le dé sentido a nuestras decisiones desde una **visión sistémica de la vida** (Capra & Luisi, 2015).

Estamos ante una realidad disruptiva, con el potencial de ser una oportunidad para promover cambios a partir de repensar e impulsar los positivos para el Planeta. Muchas cosas cambiarán, otras no, algunas de ellas extinguiéndose; otras cobrarán fuerza en las personas, familias, comunidades, ciudades, países y en el mundo entero. Pero

existe la oportunidad de decidir muchas de ellas como individuos y sociedades. Al menos aquellas en las que sí hay un espacio de decisión permitido por la fuerza del nuevo Coronavirus y las circunstancias que impone una pandemia que obliga a la humanidad a asumirlas ante todo con humildad y solidaridad. Como un llamado a tomar protagonismo para el cambio radical que sostenga la vida en el Planeta.

Por ello, ante esta emergencia sanitaria y sus implicaciones en lo micro y macro, no es poco lo que hay que reflexionar ni son pocos los espacios de decisión en el campo de la educación y en la dimensión cultural. Es apremiante, ya que éstas son áreas de oportunidad, dimensiones generadoras y modeladoras que contribuyen a construir los paradigmas sobre los cuales se fundamenta el sentido de los proyectos de vida de cada persona. De ahí, en una dinámica de interdependencia entre lo individual y lo social surgen las visiones de presente y futuro que orientan a las sociedades y determinan su relación con lo viviente (incluida la humanidad), el Planeta mismo y su sostenibilidad.¹

¹ En los siguientes artículos hago una reflexión amplia desde una perspectiva contemporánea de los conceptos de cultura, estética, arte, educación biocéntrica y educación artística:

- Valle Contreras, M. (2016). Pensar la educación artística en el currículo nacional: evidencias, reflexiones para imaginar un nuevo escenario de la asignatura en El Salvador. *Revista De Humanidades y Ciencias Sociales*, 8, 15-49. DOI: <https://doi.org/10.5377/rhcs.v0i8.6628>

- Valle Contreras, M. E. & Zetino, M. (2019). Aportes de la Biodanza a la estética contemporánea: estética vivencial, creatividad existencial y mirada. *Akados*, 31(2), pp. 9-34. DOI: <https://doi.org/10.5377/akados.v2i31.8184>

- Valle Contreras, M. (2020). Matriz de contenidos y ejes transversales para la educación artística (Propuesta de trabajo). *Akados*, 33(2), pp. 97-116. <https://doi.org/10.5377/akados.v0i0.9512>

En la actualidad, en este contexto ¿Para qué? ¿Cuál es el sentido de...?

Fritjof Capra y Hazel Henderson (2020) en su artículo *Lecciones de la Pandemia: retrospectiva desde el 2050*, plantean un escenario hipotético en el que la comprensión de cómo realmente funciona el Planeta (su biosfera viviente energizada sistémicamente por el flujo diario de fotones del Sol) y la expansión de la conciencia global llevan a superar en el año 2050 las limitaciones cognitivas y asunciones e ideologías incorrectas que crearon la crisis desde el siglo XX. Crisis que constituye un patrón “destrutivo auto infligido de la humanidad”, señalan Capra y Henderson (2020).

En su diagnóstico-relato intercalan elementos actuales y escenarios hipotéticos intermedios y a largo plazo, en una narrativa optimista en la cual a partir del 2020 la humanidad cobra conciencia para tomar medidas y asumir paradigmas conducentes a alcanzar en el 2050 un escenario global de desarrollo sostenible.

Cabe hacer notar en el marco de este artículo que estos científicos han echando mano hábilmente de los recursos y formato literario para hacer llegar al público información, su análisis y recomendaciones, como un llamado apremiante para hacer conciencia en el mundo, que lleve a cambios globales necesarios que garanticen la vida en el Planeta.

Ante este escenario global queda claro que hay que priorizar una educación que aporte conciencia y formación integral humana y

ciudadana para construir presentes y futuros sostenibles que sustenten la calidad de vida en y del Planeta. La Educación Artística tiene su parte en esta construcción. Estas urgencias educativas preexistente antes de la actual pandemia persisten, su falta de resolución se manifiesta de manera crítica en el presente e implica una fuerza que trabaja negativamente para superar desde una perspectiva sistémica de la vida las problemáticas educativas y socioeconómicas, ambientales locales y la crisis global.

Mario Zetino, investigador y profesor de literatura en la Universidad Dr. José Matías Delgado, plantea como desafío para el futuro cercano de la Educación Artística en el currículo nacional la necesidad de diseñar experiencias de educación artística sobre temas como: “1) nuestra relación con la Tierra y la necesidad de su cuidado, 2) cooperación, autocuidado, cuidado del otro, ciudadanía, solidaridad, 3) formas de vida no consumista, formas de producción sostenibles” (M. Zetino, comunicación personal, 23 de abril de 2020).

Por su parte Aída Bernal, pedagoga de teatro y profesora de educación artística, enfatiza, sin dejar de lado el aspecto recreativo de la Educación Artística, lo importante de aprovechar el potencial de la asignatura “para desarrollar habilidades que necesitamos para afrontar la vida con todas sus aristas”, por lo que la perspectiva que propone es “reforzar la educación artística como asignatura necesaria para desarrollar las habilidades que la nueva sociedad pos pandemia requiere”. Así mismo, señala la docente:

“ya no hay tiempo” (A. Bernal, comunicación personal, 28 de abril de 2020).

Y es que la Educación Artística contemporánea, de una manera especial, holística e integradora, diferente de otras áreas del conocimiento, sin dejar de lado la recreación que aporta al desarrollo de los ocho sistemas neuroevolutivos del estudiante. Picardo & Ábrego (2020, p. 34), a partir de Levine (2003), enumeran estos sistemas: control de atención, el sistema de memoria, el sistema lingüístico, el sistema de ordenación espacial, el sistema de ordenación secuencial, el sistema motor, el sistema de pensamiento complejo de orden superior y el sistema de pensamiento social.

De esta forma la Educación Artística, aún en modalidad a distancia, tiene el potencial de apoyar las dimensiones afectivas; procesos cognitivos complejos, como el pensamiento de diseño (Resolución de problemas), la imaginación, la creatividad y la alfabetización digital, y aporta para la formación de marcos ético-estéticos y del pensamiento crítico, importantes para apoyar el desarrollo de *capacidades funcionales* como las define Marta Nussbaum (Entre otras, vida,

salud; emociones, sentidos, imaginación; pensamiento, integridad corporal, razón práctica (Formación concepto de bien, iniciar reflexión crítica de un proyecto de vida), Afiliación y capacidad de jugar) (En Picardo, O & Ábrego. A, p.186)

En mi vida profesional he dedicado mi trabajo de investigación a identificar y aportar para superar los desafíos que posibiliten, a través de la formación docente especializada, una Educación Artística de calidad en la concreción del currículo nacional. Así, en otros artículos me he referido a estos aspectos.² En el contexto actual de cuarentena se percibe además el desafío para la Educación Artística de diseñar estrategias y experiencias de educación artística que puedan ser acompañadas a distancia.

Frente a este desafío la profesora Aída Bernal comenta que,

La Educación Artística como área del conocimiento y desde los aportes que por décadas ha realizado a los procesos de enseñanza-aprendizaje, ofrece muchas alternativas para aplicar procesos educativos, muy factibles en las circunstancias en

² Por ejemplo:

- Valle Contreras, M. (2017). La calidad de la educación artística en la formación docente: Recorridos y desafíos. *Conversatorio con la Dra. Marta Eugenia Valle Contreras y la Mtr. Sara María Boulogne*, moderado por el Lic. Mario Zetino. *Akademias*, 29(2), pp. 87-100. DOI: <https://doi.org/10.5377/akademias.v2i29.6323>

- Valle Contreras, M. (2016). Pensar la educación artística en el currículo nacional: evidencias, reflexiones para imaginar un nuevo escenario de la asignatura en El Salvador. *Revista De Humanidades y Ciencias Sociales*, 8, pp. 15-49. DOI: <https://doi.org/10.5377/rhcs.v0i8.6628>

- Valle Contreras, M., & Zetino, M. (2019). Aportes de la Biodanza a la estética contemporánea: estética vivencial, creatividad existencial y mirada. *Akademias*, 31(2), pp. 9-34. DOI: <https://doi.org/10.5377/akademias.v2i31.8184>

las que nos encontramos. (A. Bernal, comunicación personal, 28 de Abril de 2020)

Por el momento un refuerzo necesario en la asignatura de Educación Artística en el país consiste en crear equipos de diseño de actividades que el alumnado pueda realizar en casa. Pensar en producciones para televisión y medios digitales, y por otra parte: promover la formación docente especializada desde una perspectiva artístico educativa contemporánea, desarrollar la capacidad en el área de investigación y las competencias digitales, del profesorado, con el fin de que eventualmente puedan diseñar actividades de Educación Artística a distancia.

El profesor Ricardo Marín Viadel de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada, España, me comenta que ahora su equipo de investigación está trabajando en desarrollar actividades de Educación Artística que puedan hacer los niños y niñas en casa. “Las estamos ‘probando’, a ver cómo funcionan, para que esta materia del currículum puedan seguir trabajándola las niñas y niños en su casa”. (R. Marín Viadel, comunicación personal, 28 de abril de 2020)

Al respecto, Rita Irwin, artista y profesora de Educación Artística en el departamento de Currículo y Pedagogía de la Universidad de British Columbia en Vancouver, Canadá, comparte pautas y actividades puntuales que comparte con sus estudiantes de posgrado en estos momentos.

He experimentado al igual que mis estudiantes la necesidad de retomar una

actividad artística. No necesariamente un proyecto grande[,] pero [sí] que disfruten y tal vez les permita pensar diferente. Pienso que esto les da espacio para el desahogo emocional. También les da permiso de bajar la velocidad, para el autocuidado y para “respirar” en la situación. Además de lo que cada quien está haciendo, “caminamos juntos durante la pandemia” [en sentido figurado] y escribimos sobre esto y así tenemos la oportunidad de juntos pensar creativamente, emocional, física y espiritualmente sobre nuestra experiencia. Por otra parte alguien me invitó a un grupo en Facebook que se llama *A View from my Window* (La vista desde mi ventana), cada quien comparte con el grupo la vista que tienen desde su lugar de resguardo. Es impresionante cómo responden a una imagen, un pensamiento tocando a miles. Y me parece que esto hace la diferencia.

Las artes nos ayudan a salir adelante, a vivir, a comprender. Todos necesitamos ser creativos y conectar. (Comunicación personal por correo electrónico. 26 de Abril de 2020.)

Y es que en este sentido, _“las artes son esperanza”_ expresa una amiga, no es artista, tampoco de una área profesional afín, sé que aprecia el arte, aprendió a disfrutarlo desarrollando sensibilidades, así intuye su fuerza vital.

Otro de los desafíos para la Educación Artística en el sistema educativo salvadoreño es reafirmar su importancia como asignatura en el currículum nacional, para que se deje de

gestionar como una asignatura complementaria,³ y así aspirar a una educación holística, integral. Por esto, la comunidad docente, los tomadores de decisión y los ciudadanos debemos resguardarla en el currículo y promover la calidad de esta asignatura en el sistema educativo de El Salvador.

Aida Bernal, recuerda el desafío preexistente, antes de la pandemia señalando que en el país se requiere,

diferenciar entre el perfil de artista creador y el perfil de profesor de educación artística. Se debe apostar por un docente especializado que comprenda la naturaleza de los diferentes lenguajes artísticos y que tenga la capacidad de diseñar experiencias de aprendizaje que estimule las inteligencias múltiples de los estudiantes, la comprensión de las expresiones artísticas y la vinculación de las mismas en su vida cotidiana. (A. Bernal, comunicación personal, 1° de Mayo de 2020).

Mario Zetino opina que en el contexto de la pandemia,

La mayor implicación [...] es la de reafirmar la necesidad de la educación artística (y en el caso de El Salvador, con enfoque contemporáneo) para formar a ciudadanos sensibles, conscientes y capaces de afrontar desafíos como los que plantea una pandemia. Y aquí no se puede dejar de mencionar el carácter integrador de la educación artística de los demás campos

del saber. (M. Zetino, comunicación personal, 23 de abril de 2020)

En este sentido también, apoyar por medio de la educación artística una formación humana que desarrolle sensibilidades y recursos cognitivos complejos, que den por respuesta actitudes individuales y acciones sociales solidarias ante la vida en general y, en particular, en tiempos de emergencia y crisis.

Finalmente, en relación al desafío para reafirmar la asignatura de Educación Artística en el currículo nacional de El Salvador, el caso de España pone en perspectiva lo que está en juego:

En febrero de 2020, los profesores universitarios de educación artística en España entregaron al Ministerio de Educación un manifiesto que reunió más de 4.000 firmas, en donde reivindican “el arte como uno de los pilares fundamentales de nuestras sociedades”. Afirman que,

La educación artística es imprescindible para la formación de nuestros futuros y futuras profesionales. Detrás de los éxitos de firmas tecnológicas está una sensibilidad estética que supo adaptar la tecnología a una mirada humana y a un tacto que se había olvidado [...] las industrias culturales, el cine español, la arquitectura, el diseño, la moda, las artes de nuestro país, necesitan de una educación artística y estética que nos enseñe a mirar, saber ver, crear.

3 En el currículo nacional todas las asignaturas son básicas, ninguna de ellas es complementaria.

En esta línea, el 29 de febrero de 2020, en apoyo al manifiesto del profesorado español, InSEA, la *Sociedad Internacional para la Educación a través del Arte* (por sus siglas en inglés), representante de la comunidad mundial de la educación a través del arte,⁴ publica una carta en donde deplora la reducción en la provisión de la educación artística o en la formación especializada en cualquier nivel educativo. Esta carta es elocuente para comprender lo crítico que es reafirmar en este momento la importancia de la Educación Artística en el currículo nacional y en los sistemas educativos del mundo:

Nunca ha habido un momento en que las artes sean tan importantes para promover no solamente el pensamiento crítico y la creatividad, sino que la empatía, inclusión y comprensión. A la vez, cuando la

situación sociopolítica en todo el mundo es tan impredecible, cuando el cambio climático es quizás la mayor amenaza para la civilización, cuando reina el conflicto, necesitamos arte educadores, artistas y científicos para trabajar juntos para buscar soluciones y encontrar nuevas formas de apoyar nuestras economías, pero lo más importante, las sociedades.

La educación a través del arte es una forma poderosa de abordar algunos problemas serios que enfrenta el mundo. No subestimen el gran trabajo de muchas personas creativas a lo largo de los años.

No nieguen a las generaciones futuras la educación artística, que será central en la construcción de una sociedad efectiva, responsable, creativa e inclusiva. (InSEA, 2020)

4 Ver: InSEA. *International Society for Education through Art*. En: www.insea.org

Referencias

- Ausín, T. & Aramayo, R., (Eds.) (2008, p.152). *Interdependencias: del bienestar a la dignidad*. México, D.F.: Plaza Valdez Editores.
- Capra, F. and Henderson, H. (2020). *Pandemics: lessons looking back from 2050*. Consultado en Marzo 2020. Recuperado en <https://www.ethicalmarkets.com>
- Capra, F. & Luisi, P. L. (2015). *Systems view of Life: A Unifying Vision*. Cambridge: Cambridge University Press.
- International Society for Education Through Art (InSEA). (2020). *The International Society for Education through Art (InSEA): Institutional support on the manifesto launched by the art education teachers in the Spanish universities*. Consultado en Marzo. Recuperado en https://www.insea.org/docs/2019-2021/INSEALetter_Spain_February2020%28web%29.pdf
- Picardo, O. & Ábrego, A. (2020). *La curva del aprendizaje*. San Salvador: Instituto de Ciencia Tecnología e Innovación (ICTI), Universidad Francisco Gavidia.
- Profesorado del Área de Didáctica de la Expresión Plástica/Educación Artística y Visual de las universidades del Estado español (2020). *LOMLOE, ¿un futuro sin arte? Por una Ley Educativa que valore la educación artística*. Consultado en Marzo de 2020. Recuperado en https://drive.google.com/file/d/18w5oowen7UwvwT_7IRVd6dcDKmBZvqYo/view

Aída Bernal

Actriz, consultora independiente

Mtr. en Metodologías para la innovación pedagógica en la práctica de la actuación

bernalaidamaria@hotmail.com

Reflexiones sobre la Educación Artística a partir de la pandemia*

Este tiempo de aislamiento social revela la necesidad de una serie de habilidades para poder hacerle frente a las nuevas circunstancias. Hoy más que nunca se requiere de pensamiento crítico, para no caer en el pánico, y habilidades de lectura, ya que es una de las actividades que se pueden realizar en aislamiento social tanto para seguir aprendiendo como para entretenernos. En muchos casos hemos necesitado acompañarnos por música, videos, películas y series, a través de las múltiples y diversas plataformas online.

Igualmente esta nueva circunstancia nos presiona hasta el límite a tener que buscar soluciones futuras para nuestra subsistencia económica, social, cultural y artística.

Son muchos desafíos a los que nos veremos enfrentados, durante y después de esta epidemia, lo que nos llevará replantearnos caminos, e inventar nuevas rutas de acción en muchas áreas de la vida.

En ese sentido, se vuelve imprescindible la necesidad de desarrollar habilidades en los educandos, tanto en el sistema formal como en el no formal, para afrontar estos retos. Hoy en día tenemos que ser capaces de adaptarnos a los cambios, de poner en práctica el pensamiento de diseño, la resolución de problemas, el uso de la imaginación, la creatividad; así como también ser capaces de realizar estas actividades con plena autonomía. Igualmente urge una alfabetización digital y una nueva mirada a la autonomía

* Colaboración externa.

alimentaria, a medidas sostenibles de los recursos naturales y a un cambio en la prioridades de consumo.

¿Cómo se puede lograr hacerles frente a tantos retos? En esa dirección la educación artística ofrece estas posibilidades. Si realmente se toma en serio una educación ciudadana, artística, estética y culturales, esta asignatura puede aportar a desarrollar en los ciudadanos estas habilidades tan necesarias.

Hoy en día han liberado un gran número de plataformas en internet con contenido de lectura para todas las edades, pero leer no es solo el proceso de aprender mecánicamente esa actividad, sino encontrar placer en ella y dedicarle tiempo a la lectura para diferentes fines, múltiples fines, y poder sobrellevar un aislamiento. En el caso de los niños y niñas poder entretenerse mientras los padres trabajan en casa o realizan actividades domésticas.

Por otro lado, se pone de manifiesto la importancia de que los niños y niñas aprendan desde temprana edad a aprender de manera autónoma, lo que nos aleja de las pedagogías clásicas y nos centra aún más en las pedagogías activas.

La Educación Artística como área del conocimiento y desde los aportes que por décadas ha realizado a los procesos de enseñanza-aprendizaje, ofrece muchas alternativas para aplicar procesos educativos muy factibles en las circunstancias en las que nos encontramos.

No es una asignatura solamente para la “recreación”, es el espacio que permite desa-

rollar habilidades que necesitamos para afrontar la vida con todas sus aristas.

Vale la pena mencionar la popularidad que aplicaciones como Tik Tok han logrado en estos días, lo que pone de manifiesto que los seres humanos quieren comunicarse y cuentan con imaginación, pero es necesario educar para que esa imaginación y creatividad pase de la pura repetición y copia, a verdaderos procesos inventivos. Igualmente, educar en el humor, otro tipo de humor más respetuoso, más humano. Que la burla sea lo único que dé risa es un indicativo más que la educación artística es urgente.

La perspectiva es reforzar la educación artística como asignatura necesaria para desarrollar las habilidades que la nueva sociedad post pandemia requiere, y ya no hay tiempo.

Sobre el futuro de las artes...

Hay mucha discusión alrededor de los diferentes círculos de profesionales, hacedores de políticas culturales, industrias culturales, etc., sobre qué es lo que viene, sobre todo porque todos los teatros, museos, casas de cultura, salas de cine y conciertos están cerrados e incluso pueden permanecer cerrados después de la cuarentena obligatoria. Igualmente no se sabe cómo va a ser el comportamiento del público. Lo que es un hecho es que no se ha dejado de consumir productos artísticos y culturales a través del internet.

Esto nos lleva a plantearnos seriamente cómo vamos a incorporar esta nueva circunstancia en las artes que se basan en el

contacto vivo, en el caso del teatro, por ejemplo, ya que existe otro arte que es el cine, basado en el uso de tecnología. ¿¿¿Es-taremos frente a la desaparición del teatro???

Es una pregunta seria, a la cual, como artista ,espero y trabajaré para que su respuesta sea no. Para que siempre se requiera del contacto, para que se abran las salas de teatro, para que los espectáculos en vivo no mueran. Pero sería ingenuo pensar que todo va a seguir igual, sobre todo porque los artistas, al ver suspendidas las actividades por tiempo indefinido, nos vemos en serios apuros económicos, realmente serios.

La realidad virtual ya está presente, no sabemos qué resultados podemos obtener, pero si debemos estar abiertos a probar nuevas formas de ensayar, de dar clases, de aprender y de crear.

Es un reto a nuestra imaginación y creatividad para poner de manifiesto todo el arsenal de herramientas creativas y técnicas acumuladas por la experiencia, y sobre todo ponerlas en común para encontrar caminos en comunidad.

La necesidad humana de crear y comunicarse no se ha perdido ni se va a perder, porque es intrínseca a nosotros.

Aún no tenemos respuestas claras de cómo vamos hacer con el teatro. Hay esperanza que todo pase pronto, pero igualmente ya empezamos a pensar qué hacer si no se vuelven a abrir los espacios teatrales por mucho tiempo.

Carlos Alberto Saz
Licenciado en Psicología
Miembro de la Academia de la Lengua Española
Investigador del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)
Universidad Dr. José Matías Delgado
carlossaz2011@hotmail.com

El COVID-19 y el lenguaje

La palabra “Covid-19” es un acortamiento de “coronavirus diecinueve” enfermedad causada por el microbio “coronavirus”, y que ha causado ya 296,784 muertes en el mundo entero.

“Coronavirus”, así, con mayúscula inicial, por ser nombre propio, es un virus con salientes a su alrededor, que parecen una corona, y de ahí su nombre.

La vos “virus”, con “uve”, es una palabra grave o llana y no se tilda o atilda porque termina en letra “ese”, como “humus, luces, misas, y otras”.

La palabra “virus” (del latín “virus”) es un término masculino, que en Biología significa “Organismo de estructura muy sencilla, compuesto de proteínas y ácidos nucleicos, capaz

de producirse sólo en el seno de células vivas específicas, utilizando su metabolismo”.

Por otra parte, “virus” en Informática es “un programa introducido subrepticamente, en la memoria de un ordenador, que al activarse, destruye total o parcialmente la información almacenada”.

“Virus” deriva “viral” que indica “pertenciente o relativo al virus”.

Las voces “virus” (de la Biología) y “virus” (de Informática) son voces homógrafas porque se escriben con las mismas letras y al mismo tiempo son homófonas porque se pronuncian igual, tal como lima, fruta, “lima de limar, Lima “capital del Perú” y Lima “apellido”.

El término “pandemia” (de una palabra griega que significa “reunión del pueblo”) es un término femenino que en medicina quiere decir “Enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región”.

La palabra “pandemia” no lleva acento escrito o tilde por ser una voz grave o llana acabada en vocal, como academia, Hortensia, Rosalba, Alfredo, lluvia, etc.

De “pandemia” deriva “pandémico/ca”, adjetivo calificativo que en Medicina significa “Perteneiente o relativo a la pandemia”. Esta voz se tilda por ser una palabra esdrújula, y todas las esdrújulas se tildan, como “académico”, “académica”, “polémico”, “polémica”, etc.

Esto es, pues, un esbozo del lenguaje que podría empezarse en el sustantivo propio “Covid-19”, para que tengamos una idea de los significados de las palabras o definiciones relacionadas con ese nombre.

Referencia

- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la Lengua Española, Decimosegunda Edición, Madrid, España.

Lourdes de Mojica

Colaboradora administrativa del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)

Estudiante de Jurisprudencia y Ciencias Jurídicas

Universidad Dr. José Matías Delgado

El miedo a lo desconocido. Salimos fortalecidos o debilitados de la crisis del COVID-19*

La pandemia, vino a imponernos que nos saliéramos del molde, para pensar en ser diferentes, en nuestras interacciones, en cómo hacemos las cosas, en cómo consumimos información.

Se innova desde el terreno, es decir desde la práctica, y habrá que documentar para recordar los resultados en cada paso dado. Recuerdo a este gran señor, Thomas Edison, que documentó todas las muchísimas formas de bombillas. Creo que, a posteriori, me gustaría recordar lo negativo y positivo de las circunstancias que vivimos hoy en día. Si salimos fortalecidos o debilitados, lo sabremos a futuro. Por el momento, los fracasos experimentados, las limitantes y los temores nos cortan las alas.

En mi segunda semana de aislamiento social, conocer de los diferentes espacios vir-

tuales es apremiante para mí, y para terceros, para aprender a educar/enseñar en línea, a comprar y vender en línea, y luego, para el café virtual con familia y amigos. “Porque quien no se comunica no existe”, ya sea por chat, email, foro, Zoom o WhatsApp; poco a poco se van adquiriendo las competencias para estos ambientes virtuales.

Las circunstancias no fueron comprensibles en un primer momento. Es hasta el final de esta segunda semana, que puedo respirar y tomar los timones con herramientas en mano; dígame una agenda medianamente adaptada, ya que va más allá de lo usual. La poca aceptación de lo desconocido influye para dar el paso y enfrentar con buena actitud y madurez emocional la circunstancia actual.

En el día a día de este proceso del COVID-19, la vida ha sido el valor primor-

* Artículo testimonial

dial de resguardo, de modo grupal. El entorno está poco adaptado a la realidad presente; mas sin embargo, la protección es en serio y se hará en serio.

¿Porqué la aseveración de que hay que estar en el terreno para echar andar lo medianamente aprendido? Hay necesidad de reinventarse, esto sin distinguir la actividad que nos atañe en el presente. Los cambios continúan, nada es igual, y tampoco está en consideración que la vida pueda ser de nuevo igual para mí, ni para el mundo que nos rodea —*Hasta que el calendario nos de otra posibilidad*—.

Como lo mencioné, fue hasta la segunda semana que estaba claro en el mapa de la mentalidad, o la Psiquis, que se debía continuar desde adentro, no desde el papel del espectador, sino como autor principal, tener la capacidad de actuar rápidamente; en esto la mujer es más pragmática. Ya no solo era en la noticia del periódico o la televisión del impacto en la economía, o que las compras se hacen a través de la App o que el despacho será hasta tres días después de echa la compra en línea, o que el supermercado no despachó completo; y lo menos esperado, en mi caso, pero que si era una realidad, que las consultas médicas continuarán mediante teleconsulta, y a esto se le sumaba la parte académica, que demanda los cumplimientos de tareas en la plataforma.

El tema de la madurez emocional juega un gran papel, ya que es la cualidad o destreza desarrollada por el ser humano para que pueda desempeñarse en cualquier campo o cir-

cunstancia de la vida y para sostener una convivencia sana en el marco del confinamiento.

La educación para los niños y adolescentes vuelve a casa, donde se asumía que iniciaba, pero que había sido soltada a criterio de los maestros y al entorno mismo. Cambio éste muy positivo, pero con una gran responsabilidad en el acompañamiento y mucho esfuerzo para los padres y del propio alumno. El rendimiento dependerá de mucha disciplina.

Inició la tercera semana, pero no así la seguridad para vencer el temor a lo desconocido. Esta semana vino con los pronósticos políticos, la fuerza laboral al borde del precipicio por tanta inseguridad en el entorno económico y muchísimos supuestos más. Se olvidaba la prioridad, que con el protocolo del distanciamiento lo que se está evitando es el no comprometer la vida al ciudadano común, grupo que lo componemos la gran mayoría del pueblo salvadoreño.

La psicosis de la guerra vivida en los años ochenta que vuelve a la mente, es palpable; solamente que la pandemia no tiene partido ni discrimina socialmente, y tampoco tiene un plazo.

El valor de la vida está en la segunda escala de la pirámide Kelseniana, ya que el valor del dinero es más sobresaliente. El temor a la caída de la economía y los temas fiscales en el país parecen ser los que más atañen a la sociedad. El dinero debe fluir para que exista la vida, y la vida, se extingue innecesariamente. Debe haber vida humana para que haya fuerza de trabajo y eche a caminar

el barco de la economía y el desarrollo del país; pero habrá que reinventarse, y como primeros autores las empresas deberán hacer cambios radicales, ser más blandos en la readaptación del capital humano. El regreso será otro episodio por aprender y habrá que enfrentarlo con nuevas reglas. En mi imaginación ese es un pasaje oscuro.

Está por concluir la semana tercera, el panorama de Quédate en casa, yo lo digo *Quererse de lejos*. La distancia incomoda, nuestro interior reclama la presencia de los seres queridos.

Realicé un pequeño test, con preguntas simples, de manera virtual, a personas que viven el distanciamiento social en otros países del mundo y a grupos de enseñanza y aprendizaje. Su situación no más favorable que la nuestra; no han logrado vencer el temor a lo experimentado, que ha impactado en sus vidas y las de su familia.

Ammira. “COVID-19, es una pandemia que nos ha afectado a todos y en todo el mundo. Los efectos han sido grandes y pequeños pero importantes; personalmente me ha afectado de varias maneras, aunque tengo la suerte de estar sana y mi familia también. Trato todavía encontrar placer con las pequeñas cosas como prepararme un café, desayunar mientras miro por la ventana y mantener mi espacio físico organizado. Creo que estos placeres realmente me han ayudado a lidiar con el hecho de que tengo que quedarme aden-

tro, soy introvertida natural; sin embargo, echo de menos salir y sentir la luz del sol en mi cara; así que por ahora, el único momento en que obtendré esta luz del sol será cuando traiga mi bolsa de basura al contenedor. Positivamente, aprovecho esto como una oportunidad para encontrar el equilibrio al redescubrir mi gusto por salir y ver a otras personas. Cuando esta pandemia golpeó, no pude salir a mi hogar –Québec– pero todavía tengo que completar el trabajo universitario, así como los exámenes finales. Aquí se cumplen las disposiciones, las reglas son para todos, porque es un país con mucha disciplina; más sin embargo, estoy en un desconocido comportamiento social, esperando pase pronto. Debo trabajar desde casa y cumplir con las indicaciones que nos envía nuestro gobernante.”¹

Lorena. “En los Estados Unidos, hay un dicho que dice “Ten cuidado con lo que deseas, pues se te puede volver realidad”. Hace unos meses, pensaba lo bueno de esas personas, que se retiraban y estaban en casa, felices, viendo televisión y descansando; y deseaba esa vida. Pues ese deseo llegó, pero no de la mejor manera, de una forma inesperada, y sin desearlo “todavía”. Ahora me encuentro en casa, preparando clases para mis alumnos discapacitados, hacemos una y otra actividad y hacemos reuniones “virtuales” de maestros y me encuentro a estas alturas de mi vida, intentando uno y otro modo más efectivo de comunicarme tanto con mis

¹ Estudiante de psicología. Universidad de Carleton, en Ottawa, Canadá.

compañeros de trabajo, como con mis alumnos y padres de familia, solo iniciamos el período y sin saber el tiempo que durará. He notado que tanto ellos como nosotros, a pesar de estar en nuestra casa, poder levantarnos “más tarde” y tener tiempo para desayunar; estamos y nos sentimos frustrados, los maestros porque no estamos en nuestras aulas y por ende es muy difícil controlar quién participa en nuestro encuentro o no. Los niños al principio motivados, luego pierden interés. Los padres, tratando que sus hijos pongan atención. Como maestros, podemos exigir realizar actividades, pero, que por falta de materiales, los niños no podrán realizar. Mi horario que tenía establecido, se perdió, hoy me levanto sin saber ni que día es. Veo las noticias tan desalentadoras como el saber que el “Central Park” tan bello y se está volviendo un cementerio ya que los cementerios locales no dan abasto.

Uno aquí y ahora, no puede ayudar en nada solo quedarse en casa. A diario, gente que por necesidad quiere salir a las calles, otras por vanidad, ya que se “aburren en las casas”, en este tiempo he visto como unas personas se han volcado a la religión, otras a la apatía esperando un nuevo día sin tener “nada que hacer”. Jóvenes que no les importa nada de lo que viene, ni el problema social ni el económico. Personalmente, creo que es el cambio a una nueva Era, tanto de supervivencia como de la humanidad en general, nos acostum-

braremos gastar lo necesario. No sé, si este virus me cambio mis deseos de retiro, pues extraño mucho a mis alumnos. Pero sí creo, en que cambiará a la humanidad”.²

Salimos fortalecidos o debilitados en esta crisis. “Quizá lo veremos dentro de un año o hasta que el calendario nos de otra posibilidad”, ha sido mi frase célebre. Pronto se está haciendo muy familiar la costumbre al teletrabajo o trabajo remoto y a estudiar desde casa.

Atrévete a pensar diferente. Tengo la plena seguridad, convencimiento firme, de que los adultos no sabían cuáles eran sus actuales talentos, sus habilidades innatas,³ para sacar partido de los escombros. Esto nos ocurre porque el talento suele estar marginado, no nos hemos detenido o preocupado por él. Este aislamiento social nos ha puesto a dar un giro de reencuentro con nosotros mismos: habilidades para el arte, para manejar la tecnología y para disfrutar de lo que éstas nos ofrecen hoy por hoy; hemos tenido que descubrir nuestro interior, definitivamente. Caso contrario, la situación actual nos estará frustrando más de lo debido, nos opacará el día a día, porque en la vida no estamos haciendo uso de los talentos. Debemos salir de nuestros moldes de pensamiento, de nuestros pensamientos lineales o convencionales. Es urgente pensar desde fuera de la caja.

2 Psicóloga y maestra de alumnos especiales. New York.

3 Sir Ken Robinson (caballero inglés). Los adultos no saben cuáles son sus habilidades innatas.

No solo de pan vive el hombre, y no solo de nuevas tecnologías se alimenta la innovación.

Los adultos debemos mezclar la experiencia ya vivida y liberar los talentos. El uso de la tecnología nos ayuda como una herramienta indispensable en cuanto al conocimiento y a la comunicación. Si Dios nos ha dado talentos y habilidades, comienza a pensar de manera creativa; hay que reinventarnos en todas las esferas. La esperanza sigue, la economía será reactivada, desde los emprendedores hasta los negocios formalmente establecidos; pero hay que reinventarnos. “Cambia tu manera de pensar y cambiará tu manera de vivir”.⁴

Pensando en otras situaciones que vienen, si no cumplimos con nuestras responsabilidades crediticias, el impago será una nueva amenaza. Los gestores de las empresas re-

cuperadoras tendrán una presencia tal, que será otra pandemia, con sus modalidades de presión emocional a sus deudores; por lo que será tema para ser tratado a posteriori, porque no son exoneraciones ni mucho menos extinción, es solo una interrupción del pago. El virus del impago también nos alcanzará.

A raíz del COVID-19 se observan grandes cambios: la educación en el país revolucionó aceleradamente; la contaminación ambiental se redujo, en gran escala: puede observarse que muy pronto la naturaleza se remozó.

En conclusión, la vida no volverá a ser como antes y es preocupante el futuro. Nos encontramos rumbo a un camino nuevo y con efectos económicos duraderos. No hay un marco de referencia.

4 Apóstol Pablo.

